

NOTICIAS

DE LA PROVINCIA DE CALIFORNIA

EN TRES CARTAS

DE UN SACERDOTE RELIGIOSO

HIJO DEL REAL CONVENTO

DE PREDICADORES DE VALENCIA

A UN AMIGO SUYO.

CARTA III.

EN VALENCIA

POR LOS HERMANOS DE ORGA.

M.DCC.XCIV.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

22-10-1945

18-10-1945

2-11-1945

1-12-1945

2-12-1945
1-1-1946
2-1-1946
3-1-1946

AL QUE LEYERE.

Trata el Autor en esta tercera carta de los adelantamientos que han hecho los Religiosos Dominicos en la Provincia de Californias, del gobierno de las Misiones y del de los Indios, con otras particularidades conducentes para formar idea de aquella infeliz Provincia. Al escribir esta carta recibió su Autor el aviso de que el Exc.^{mo} Señor Virrey de México atendiendo al particular servicio de haber unido la California nueva con la antigua, y á los muchos trabajos que habia padecido desde que llegó de España, le concedia el permiso para regresar á su Convento de Predicadores de Valencia, y en su

consequencia detuvo la conclusion de dicha carta con el fin de añadir algunas circunstancias ocurridas en su viage , hasta las Islas Terceras , llamadas comunmente de los Azores , á donde por no caer en manos de unos corsarios Ingleses , fué preciso refugiarse el Navío *el Príncipe* en que venia el referido Autor con plaza de Capellan. Concluyóla pues en dichas Islas Terceras en las que se detuvo algunos meses , y la remitió á su Amigo por el mismo Correo extraordinario que despachó el Capitan del referido Navío , pidiendo socorro á Cadiz para seguir su viage y libertarse de dichos corsarios.

Los ménos apasionados admirarán en esta carta los muchos trabajos y calamidades que padecen en aquellas Provincias los Religiosos Misioneros , y

LEYERE.

tuvo la conclu-
carta con el fin
as circunstancias
viage , hasta las
llamadas comun-
Azores , á donde
manos de unos
es , fué preciso
Navío el *Príncipe*
el referido Autor
Capellan. Conclu-
lichas Islas Ter-
se detuvo algu-
la remitió á su
nismo Correo ex-
e despachó el Ca-
rido Navío , pi-
á Cadiz para se-
libertarse de di-

apasionados ad-
ta carta los mu-
calamidades que
uellas Provincias
Misioneros , y

AL QUE LEYERE.

9

quánto honor resulta de ello á
la Sagrada Orden de Predicado-
res , que es el principal objeto
que se propuso desde el princi-
pio el Autor de estas cartas. Al
fin van puestos dos Estados: el
primero manifiesta el número de
Misiones que hay establecidas,
años en que se fundaron , rum-
bos que tienen , altura y longitud
de Polo en que se hallan , su
temperamento , distancia de le-
guas á la Capital , número de Mi-
sioneros que hay en cada una,
las familias que existen , total
de almas , y número de soldados:
Y el segundo el número de los
cortos bienes que posee cada Mi-
sion con individualidad en el año
de 1787. Espera el editor , que
el Público recibirá esta tercera
carta con la benignidad que las
dos anteriores , atendido el fin
á que se dirige , que es el de for-
mar una idea completa acerca de

las noticias mas interesantes, así sobre el comercio, como tambien sobre los progresos y adelantamientos que la Religion Christiana tiene hechos en aquellas Provincias. Vale.

mas interesantes,
mercio, como tam-
s progresos y ade-
que la Religion
ene hechos en a-
ncias. Vale.

Muy Señor mio : Cumpliendo con la ley de buen Amigo escribo á Vm. la tercera carta , para que en su vista pueda formar idea de esta dilatadísima Provincia. Yo he celebrado como debo las muchas y buenas noticias que acabo de leer en su carta : creo que los Religiosos de ese Convento me profesan alguna ley como Vm. me escribe , y que habrán leído con gusto las noticias que escribí á Vm. pero siendo esta carta para mas particular y propia gloria de la Religion por el mucho honor que le resulta de sus Misioneros, me parece la recibirán con mas agrado.

Vm. ya sabe , que la célebre Religion de Predicadores en to-

dos tiempos se ha esmerado en el cultivo de la Viña del Señor, dilatando la luz del Santo Evangelio hasta las mas remotas y bárbaras regiones; y así siguiendo su Instituto quiso tener parte en la conversion de los Gentiles de California, y dar á todo el mundo una constante prueba de su zelo por la conversion de las almas, y de su fidelidad á nuestro Católico Monarca.

En el año pasado de 1768 se hallaba en Madrid el M. R. P. M. Fr. Juan Pedro de Iriarte, de Nacion Español y Procurador de la Provincia de México, quien viendo el mucho honor que podia adquirir dicha Religion de Predicadores, descubrió su pensamiento (que era de entrar á la parte en la Provincia de Californias y su conquista) á personas de elevado carácter, quienes le dixeron, que si sus deseos

ha esmerado en
Viña del Señor,
del Santo Evan-
s mas remotas y
nes; y así siguien-
quiso tener parte
on de los Gentiles
y dar á todo el
nstante prueba de
conversion de las
fidelidad á nues-
Monarca.

pasado de 1768 se
drid el M. R. P.
dro de Iriarte, de
iol y Procurador
de México, quien
ho honor que po-
lucha Religion de
descubrió su pen-
era de entrar á la
rovincia de Cali-
conquista) á per-
do carácter, quie-
, que si sus deseos

se extendiesen á toda la Provin-
cia de México y demas Conven-
tos, podia lograr su pretension:
en efecto en vista de su instan-
cia expidió S. M. una Cédula fe-
cha en 4 de Noviembre de 1768,
dirigida al Señor Virrey, orde-
nándole le informase sobre el a-
sunto: el informe de su Exc.^a fué
exclusivo, pues decia: "Que no
"convendria condescender á la
"peticion del citado Religioso
"Dominico; porque seria dar
"márgen á inquietudes con los
"Padres Franciscanos, á quienes
"estaba encargada por su parte
"la conquista espiritual de la
"California:" pero instando di-
cho R.^{do} P. Procurador, é in-
formado de nuevo S. M. expidió
una Cédula á consulta del Con-
sejo de Indias, en 8 de Abril de
1770 en los términos siguientes.

EL REY.

*AL VIRRET, GOBERNADOR
y Capitan General de las Pro-
vincias de Nueva España, Pre-
sidente de mi Real Audiencia que
reside en México.*

» En Real cédula de 4 de No-
» viembre de 1768 se os partici-
» pó, que por el M. Fr. Juan Pe-
» dro de Iriarte y Lournaga del
» Orden de Predicadores de la
» Provincia de Santiago de ese
» Reyno, se me habia hecho pre-
» sente el deseo con que se ha-
» llaba de pasar solo ó acompa-
» ñado á la costa del mar del Sur
» especialmente desde los 25 ha-
» ta los 28 grados de latitud, ex-
» poniéndome que estos parages
» que segun las noticias públicas
» antiguas y modernas, se ha-
» llan habitadas de multitud de

EL REY.

ET, GOBERNADOR
n General de las Pro-
e Nueva España, Pre-
e mi Real Audiencia que
México.

Al cédula de 4 de No-
 de 1768 se os partici-
 por el M. Fr. Juan Pe-
 iarte y Larnaga del
 e Predicadores de la
 de Santiago de ese
 e me habia hecho pre-
 deseo con que se ha-
 pasar solo ó acompa-
 costa del mar del Sur,
 ente desde los 25 has-
 grados de latitud, ex-
 me que estos parages,
 las noticias públicas,
 y modernas, se ha-
 tadas de multitud de

»Gentiles, teniendo muchas ra-
 »das y Puertos buenos y segu-
 »ros para todo género de embar-
 »caciones, y en los quales se sa-
 »bia con ruínosa experiencia ha-
 »berse abrigado en tiempo de
 »guerra los enemigos de mi Co-
 »rona; añadiendo, que este per-
 »juicio podria evitarse, y al mis-
 »mo tiempo conseguirse catequi-
 »zarlos y reducirlos á mi Real
 »obediencia en las 200 ó 250
 »leguas de aquel terreno con el
 »método de Misioneros extraor-
 »dinarios y pronta provision de
 »ordinarios, empleándose los pri-
 »meros en las continuas entra-
 »das á los Gentiles á solicitarlos
 »con amor, zelo y algunos do-
 »neçillos á la vida Christiana
 »y civil, y quando á esto estén
 »convenidos en competente nú-
 »mero, ponerlos á la direccion
 »de los Misioneros ordinarios pa-
 »ra que el primero no se emba-

»race á seguir adelante en su
»Ministerio, cuya tarea Apos-
»tólica se ofrecia á emprender,
»fiado en la misericordia Divina
»y mi Real Proteccion si tenia
»á bien concederle á este efecto
»el correspondiente permiso, y
»para buscar sugeto ó sugetos
»aptos que le ayudasen á per-
»feccionar el empleo en que se
»constituia: por lo que por la
»citada Real Cédula se os orde-
»nó me informaseis lo que se os
»ofreciese sobre este asunto, co-
»mo lo executasteis en carta de
»22 de Abril próximo pasado,
»que aunque para evacuar el men-
»cionado Informe esperabais el
»que habiais pedido á Don Jo-
»sef de Galvez, con todo no po-
»diais dexar de manifestar entre
»tanto, que no convendria con-
»descender á la peticion del men-
»cionado Religioso; porque se-
»ria dar márgen á inquietudes

adelante en su
 suya tarea Apos-
 ta á emprender,
 misericordia Divina
 protección si tenia
 verle á este efecto
 ente permiso, y
 ugeto ó sugetos
 ayudasen á per-
 mpleo en que se
 or lo que por la
 édula se os orde-
 aseis lo que se os
 este asunto, co-
 steis en carta de
 próximo pasado,
 ra evacuar el men-
 me esperabais el
 edido á Don Jo-
 , con todo no po-
 manifestar entre
 convendria con-
 peticion del men-
 gioso; porque se-
 en á inquietudes

»con los Franciscanos del Cole-
 »gio de San Fernando de esa
 »Ciudad, á quienes estaba en-
 »comendada la conquista espi-
 »ritual de la California desde
 »la expulsion de los Regulares
 »de la Compañía: y habiéndose
 »visto lo referido en mi Conse-
 »jo de Indias, con el Informe
 »de Don Josef de Galvez, que
 »posteriormente remitisteis con
 »otra carta de 29 de Julio si-
 »guiente, y lo que igualmente
 »me informó sobre el asunto el
 »Reverendo Arzobispo de esa
 »Ciudad, y asimismo de lo ex-
 »puesto por mi Fiscal, con pre-
 »sencia del recurso que última-
 »mente ha hecho Fr. Juan de
 »Dios de Córdoba Procurador
 »General de dicha Provincia, pi-
 »diendo se le destine el terreno
 »que este solicita, pues ella en
 »comun, y todos sus individuos
 »en particular desean con ar-

»diente zelo cumplir con su sa-
»grado Instituto que los anima
»á la conversion de los Gentiles,
»y cooperar en quanto esté de
»su parte á que tengan efecto mis
»Reales intenciones : Atendien-
»do á lo mucho que importa a-
»celerar por todos medios ima-
»ginables una conquista de tan-
»ta importancia , como lo es la
»de la mencionada Provincia de
»California , la qual no ha po-
»dido lograrse todavía , sin em-
»bargo de las eficaces providen-
»cias que en distintos tiempos
»se han tomado para este efec-
»to : y teniendo presente , que no
»obstante la cabal satisfaccion
»con que me hallo del ardiente
»zelo y desempeño de los Reli-
»giosos Franciscanos del Cole-
»gio de San Fernando de esa Ciu-
»dad , quando les concedí última-
»mente la Mision de quarenta y
»cinco Sacerdotes que acaban de

mplir con su sa-
o que los anima
de los Gentiles,
quanto esté de
engan efecto mis
ones: Atendien-
o que importa a-
dos medios ima-
conquista de tan-
a, como lo es la
ada Provincia de
a qual no ha po-
todavía, sin em-
eficaces providen-
distintos tiempos
do para este efec-
o presente, que no
cabal satisfaccion
hallo del ardiente
peño de los Reli-
iscanos del Cole-
ernando de esa Ciu-
es concedí última-
ion de quarenta y
otes que acaban de

»pasar á ese Reyno para suplir
»la falta de sugetos, que ocupa-
»sen prontamente las Misiones
»que quedaron vacantes con la
»expulsion de los Regulares de
»la Compañía, fué con calidad
»y condicion de que no habia
»de ser impedimento á que yo
»enviase á la enunciada Provin-
»cia Misioneros de otra Orden
»siempre que lo tuviese por con-
»veniente; y no siéndolo á mi
»Real servicio, que una sola Re-
»ligion, y mucho ménos que un
»Colegio ó Convento solo ocupe
»una Península tan dilatada co-
»mo es la de la California, he
»resuelto á consulta del mencio-
»nado mi Consejo de 2 de Marzo
»próximo pasado, permitir la
»entrada en ella al mencionado
»Fr. Juan Pedro de Iriarte y
»á su Provincia de Santiago, á
»emplearse en la conversion y
»reduccion de los Gentiles, por

»tener acreditada la experiencia
»el amor y zelo con que los Do-
»minicos se han dedicado en to-
»dos tiempos á este Apostólico
»Ministerio , cogiendo opímos
»frutos para nuestra Santa Fé
»Católica : y respecto de que la
»solicitud de este Religioso y
»su Provincia se dirige á em-
»pezar sus tareas desde la Mi-
»sion de San Ignacio situada en
»el grado 28 , para desde esta
»parte seguir adelante en ellas,
»señalándoles las tres que últi-
»mamente se han establecido en
»aquel distrito , con la de Santa
»Rosalía y nuestra Señora de
»Guadalupe consistentes en él,
»y tambien la de Belem situada
»en Ostimuri , para que puedan
»proporcionar el paso cómodo,
»y demas necesario al santo e-
»xercicio en que se constituyen:
»os ordeno y mando , que con
»presencia de todo lo expresado,

ada la experiencia
lo con que los Do-
an dedicado en to-
á este Apostólico
cogiendo opimos
nuestra Santa Fé
respecto de que la
este Religioso y
a se dirige á em-
areas desde la Mi-
Ignacio situada en
3, para desde esta
adelante en ellas,
las tres que últi-
han establecido en
to, con la de Santa
nuestra Señora de
consistentes en él,
la de Belem situada
i, para que puedan
ir el paso cómodo,
ecesario al santo e-
que se constituyen:
y mandó, que con
e todo lo expresado,

»y poniéndoos de acuerdo con el
»Obispo de Guadalajara, seña-
»leis á los Religiosos Domini-
»cos y enunciada Provincia en
»persona de Fr. Juan Pedro de
»Iriarte, los distritos y parages
»que convengan de los que pi-
»den, con total separacion é in-
»dependencia de los que ocupan
»los Religiosos Franciscanos, dis-
»poniendo que cada una de estas
»Religiones continuen la conver-
»sion de los Infieles por distinta
»frontera, sin que puedan tro-
»pezarse los unos ni los otros
»hasta la efectiva reduccion de
»la Península: con lo qual se
»evitará el inconveniente que a-
»puntáis en vuestro citado In-
»forme: y considerando tambien
»lo mucho que importa conver-
»tir y reducir los Gentiles de
»la Sonora y Sinaloa, por la
»mano que unas y otras se dan
»con las de California, encargo

»á los Provinciales de las Ór-
»denes de San Agustín y Car-
»melitas Descalzos, y demas de
»esos Reynos que están en pro-
»porcion de dedicarse á un Mi-
»nisterio tan del servicio del Se-
»ñor y mio, como lo es el de
»la conversion de los Infieles, se
»dediquen á ello con el zelo
»que corresponde, destinando
»sugetos á las fronteras: lo que
»tendréis entendido para que
»cuideis de promoverlo con el
»amor y eficacia que teneis
»acreditada en mi Real servicio,
»esperando, que con la propia
»dispondréis que tenga puntual
»y efectivo cumplimiento lo re-
»suelto en quanto á la division
»de la California entre los Fran-
»ciscanos y Dominicos, y que
»se vayan entregando á Cléri-
»gos Seculares aquellas Misio-
»nes que estén ya formalizadas,
»por ser así mi voluntad. = Fe-

ciales de las Ór-
 Agustin y Car-
 alzos, y demas de
 que están en pro-
 edicarse á un Mi-
 del servicio del Se-
 como lo es el de
 de los Infieles, se
 ello con el zelo
 onde, destinando
 fronteras: lo que
 endido para que
 promoverlo con el
 icacia que teneis
 n mi Real servicio,
 que con la propia
 que tenga puntual
 umplimiento lo re-
 anto á la division
 nia entre los Fran-
 Dominicos, y que
 entregando á Cléri-
 es aquellas Misio-
 n ya formalizadas,
 ni voluntad. = Fe-

»cho en Madrid á 8 de Abril
 »de 1770. = YO EL REY. =
 »Por mandado del Rey nuestro
 »Señor. = Don Tomas de Me-
 »llo.»

Recibida esta Cédula sin pér-
 dida de tiempo escribió al Rev.^{mo}
 P. M. General, que lo era Fr. Juan
 Tomas de Boxadors, Cardenal
 que fué de la Santa Iglesia, avi-
 sándole de la resolucion del Rey;
 y como su Rev.^{ma} no deseaba
 otra cosa por su parte, sino que
 la Religion lograra la satisfac-
 cion con el Monarca y exten-
 sion del Evangelio, le conce-
 dió todas sus facultades, y le
 mandó formase una convocato-
 ria, la que con la carta del
 Rev.^{mo} dirigió á todas las Pro-
 vincias de España, cuyo tenor
 es de la forma siguiente.

A LOS M. RR. PP. MAESTROS

Prior, Rector ó principal Presidente, y á todos los demas Religiosos de esta gravísima Comunidad á cuya noticia llegasen las presentes letras. Fr. Juan Pedro de Iriarte, Maestro en Sagrada Teología de la Provincia de Santiago de México, Orden de Predicadores, y Vicario General de esta Mission: gracia, salud y verdadero zelo por la conversion de las almas.

» **E**s de mi obligacion partici-
» par á V. P. M. R. como el Rey
» nuestro Señor (que Dios guar-
» de) lleno de santo zelo por la
» extension de nuestra Santa Fé
» Católica, considerando que en-
» tre otros muy vastos territo-
» rios de la Nueva España, en
» la Península de California, e-

PP. MAESTROS
 or ó principal Pre-
 á todos los demas
 de esta gravísima
 i cuya noticia lle-
 resentes letras. Fr.
 de Iriarte, Maes-
 rada Teología de la
 e Santiago de Mé-
 n de Predicadores,
 eneral de esta Mi-
 , salud y verda-
 or la conversion de

obligacion partici-
 M. R. como el Rey
 or (que Dios guar-
 e santo zelo por la
 e nuestra Santa Fé
 nsiderando que en-
 uy vastos territo-
 Nueva España, en
 de California, e-

»xisten innumerables almas sin
 »conocer á Dios, y en un caos
 »lastimoso de tinieblas Gentíli-
 »cas, mas por falta de operarios
 »Evangélicos que las instruyan é
 »iluminen, que por aversion ó
 »repugnancia para abrazar los
 »dogmas de nuestra Santa Fé, y
 »vivir baxo el suave yugo de la
 »Ley Evangélica: considerando
 »asimismo el gran peligro en que
 »se hallan de imposibilitar su de-
 »seada instruccion si en aque-
 »llos países llegan á establecer-
 »se otras Naciones enemigas de
 »la Religion Católica, como con
 »obstinado teson lo han solici-
 »tado en estos últimos tiempos.
 »Su Real Magestad, continuán-
 »do en honra del Hábito que
 »vestimos las mas apreciables
 »estimaciones, ha venido en con-
 »ceder á la Orden la entrada
 »franca en la precitada Provin-
 »cia, con la seguridad de que

»en ello atenderémos como siem-
»pre al espíritu de nuestro glo-
»rioso Instituto , y con el fin de
»que en circunstancias tan con-
»siderables tengamos los Reli-
»giosos Dominicos mucha parte
»en la conversion de aquellos po-
»brecitos miserables , y mu-
»cha gloria en ser sus primeros
»Maestros.

»Sírvese pues S. M. dispen-
»sarnos tanta honra por una Real
»Cédula despachada á consulta
»de su Consejo de Indias en 8
»de Abril de 1770, en cuya con-
»sequencia nuestro Rev.^{mo} P. M.
»General, tan interesado en des-
»empeñar esta nueva confianza
»del Monarca, en la salud de las
»almas, propagacion de la Fé y
»gloria de su Religion, como en
»el servicio de ambas Magesta-
»des, expidió en 13 de Junio del
»presente año sus paternas Le-
»tras en el tenor siguiente.

eremos como siem-
tu de nuestro glo-
o, y con el fin de
instancias tan con-
ngamos los Reli-
nicos mucha parte
ion de aquellos po-
erables, y mu-
n ser sus primeros

ues S. M. dispen-
nonra por una Real
achada á consulta
jo de Indias en 8
1770, en cuya con-
nuestro Rev.^{mo} P. M.
interesado en des-
a nueva confianza
, en la salud de las
agacion de la Fé y
Religion, como en
de ambas Magesta-
en 13 de Junio del
o sus paternales Le-
enor siguiente.

NOS FRATER JOANNES

*Thomas de Boxadors, Sacrae
Theologiae Professor, ac totius
Ordinis Fratrum Praedicatorum
humilis Magister Generalis et
Servus.*

» **H**abiéndonos representado el
» M. R. P. M. Fr. Juan Pedro de
» Iriarte de nuestra Provincia de
» Santiago de México de la Or-
» den de Predicadores, en carta
» de 23 de Abril, que en con-
» sequencia de haberse dignado
» el Rey nuestro Señor (que
» Dios guarde) con su Real Cé-
» dula de 8 de dicho mes de A-
» bril de este año 1770, despa-
» chada á consulta de su Conse-
» jo de Indias, confiar con las
» condiciones que en la mencio-
» nada Cédula por menor se ex-
» plican, á la expresada Provin-
» cia de Santiago y á él, una

»nueva Mision en la Península
»de la California en las fronteras
»de los Gentiles , con el santo
»glorioso fin de que el referido
»P. Iriarte y los individuos de
»la citada Provincia de Santia
»go se empleen eficazmente , se
»gun el espíritu de su voca
»cion é Instituto de nuestra Or
»den , en conquistar á nuestr
»Santa Fé Católica los Infieles
»que todavía demoran en aque
»llas vastas regiones , y reducir
»los á vivir baxo el feliz dom
»nio y suave gobierno de S. M.
»cree conveniente para asegura
»en quanto fuere posible el de
»empeño de la Real confianz
»conducir á esta empresa (su
»puesto el prévio beneplácito
»licencia de S. M.) de los Reyno
»y Península de España , el nu
»mero de Religiosos nacidos e
»ella , que S. M. tuviese á bie
»concederle : deseosos de corre

ision en la Península
ifornia en las fronteras
entiles, con el santo
fin de que el referido
e y los individuos de
Provincia de Santia-
pleen eficazmente, se-
espíritu de su voça-
stituto de nuestra Or-
conquistar á nuestra
é Católica los Infeles
vía demoran en aque-
as regiones, y reducir-
ir baxo el feliz domi-
ve gobierno de S. M.
veniente para asegurar
o fuere posible el des-
de la Real confianza,
á esta empresa (su-
prévio beneplácito y
de S. M.) de los Reynos
ula de España, el nú-
Religiosos nacidos en
e S. M. tuviese á bien
le: deseosos de corres-

ponder en quanto nuestra pe-
queñez alcanzare á la singular
piedad que en la referida Reso-
lucion debe nuestra Orden al
Rey, quien á impulsos de su
paternal benevolencia hácia e-
lla, se sirve mostrar cada día
mas y mas con nuevas precio-
sas prendas la benigna distin-
cion, no solo con que la con-
sidera, la protege y la favorece,
sino tambien con que confia en
la debida fidelidad, zelo y filial
amor de la misma, cuya hon-
ra se merece la mayor estima-
cion y mas exácta correspon-
dencia de todos los hijos de
ella: hemos venido en tal qual
rendida (bien que desigual) ex-
presion de que reconocemos y
apreciamos quanto cabe en
nuestra limitacion, tantas y tan
piadosas mercedes, en condes-
cender á la solicitud que nos
manifiesta dicho P. M. persua-

»didos, que puede ser conducen-
»te al mas pronto y feliz éxito
»de las veneradas christianas
»intenciones de S. M. Por lo
»qual en virtud de las presen-
»tes letras y autoridad de nues-
»tro Oficio, concedemos licen-
»cia al dicho P. M. Fr. Juan Pe-
»dro de Iriarte, y en su defec-
»to al R. P. Presentado Fr. Juan
»de Dios de Córdoba de la men-
»cionada Provincia; y autoriza-
»mos respectivamente á ambos
»sacar de las tres Provincias de
»España, Aragon y Andalucía,
»precediendo siempre, y no de
»otra suerte, el beneplácito de S.
»M. Católica, el número que fue-
»re del agrado de S. M. de Reli-
»giosos voluntarios é idóneos al
»fin para el qual se desean, y
»proporcionados á promoverle, y
»con él el buen servicio de Dios
»y del Rey: mandando en vir-
»tud del Espíritu Santo, santa

uede ser conducen-
 onto y feliz éxito
 eradas christianas
 de S. M. Por lo
 ud de las presen-
 utoridad de nues-
 concedemos licen-
 P. M. Fr. Juan Pe-
 e, y en su defec-
 representado Fr. Juan
 órdoba de la men-
 vancia; y autoriza-
 ivamente á ambos
 tres Provincias de
 gon y Andalucía,
 siempre, y no de
 el beneplácito de S.
 el número que fue-
 o de S. M. de Reli-
 giosos é idóneos al
 qual se desean, y
 los á promoverle, y
 en servicio de Dios
 mandando en vir-
 ritu Santo, santa

»Obediencia, y baxo de precep-
 »to formal á los M. RR. PP.
 »Provinciales de las expresadas
 »Provincias, á los Piores de
 »los Conventos de ellas, y á to-
 »dos los Religiosos pertenecien-
 »tes á las mismas, que ni di-
 »recta ni indirectamente se opon-
 »gan, impidan ó estorben los dos
 »nombrados Padres en la elec-
 »cion y conduccion del expre-
 »sado número de individuos vo-
 »luntarios, ántes bien les asis-
 »tan y auxilien en todo lo que
 »estuviere de su parte. In no-
 »mine Patris et Filii et Spiri-
 »tus Sancti. Amen. Quibuscum-
 »que, et in quorum fidem, &c.
 »Dat. Romae in Conventu nos-
 »tro Sanctae Mariae supra Mi-
 »nervam, die 13 Junii an-
 »no 1770. = Fr. Joannes Tho-
 »mas Boxadors, Magister Or-
 »dinis. = Registrat. fol. 3. =
 »Fr. Salvator Torres, Magister

»Provincialis Terrae Sanctae, et
»Socius."

»No dudo M. RR. PP. reci-
»birán V. Paternidades M. Reve-
»rendas quantas líneas contiene
»esta amorosa carta de nuestro
»Rev.^{mo}, como producciones de
»un abrasado zelo por la salva-
»cion de las almas, extension
»de nuestra Santa Fé, desempe-
»ño de la Real confianza, gra-
»titud fidelísima á las nuevas
»dignaciones de nuestro Cató-
»lico Monarca, y exácto cum-
»plimiento de nuestro glorioso
»Instituto, como tambien el
»que tanteando cada uno sería-
»mente las calidades de su ta-
»lento, suficiencia y vocacion,
»se esfuerce á promover una ex-
»pedicion que habla con todos:
»de modo que nadie puede de-
»cir *¿quid ad me?* Esto no me
»toca á mí, no habla conmi-
»go; porque si este no es nego-

Terrae Sanctae, et

M. RR. PP. recien-
 nidades M. Reve-
 as líneas contiene
 a carta de nuestro
 o producciones de
 zelo por la salva-
 almas, extension
 anta Fé, desempe-
 al confianza, gra-
 ma á las nuevas
 de nuestro Cató-
 a, y exácto cum-
 e nuestro glorioso
 como tambien el
 o cada uno sería-
 alidades de su ta-
 lencia y vocacion,
 promover una ex-
 e habla con todos:
 e nadie puede de-
 me? Esto no me
 no habla conmi-
 i este no es nego-

»cio propio de un Religioso
 »Dominico, ¿ de quién lo será?
 »Todo hombre, decia el pacien-
 »tísimo Job, nace con la pen-
 »sion de trabajar cada qual se-
 »gun su estado, ó corporal ó
 »espiritualmente: añade en la
 »glosa Santo Tomas: y el que
 »ha sido llamado á la esclare-
 »cida Orden de Predicadores, ha
 »de trabajar, enseñando, predi-
 »cando, confesando y sollicitan-
 »do la salvacion de las almas;
 »porque á esto somos llamados.
 »Por eso entre los paternales en-
 »cargos de nuestro Rev.^{mo} P.
 »Maestro General, merece á su
 »Rev.^{ma} toda preferencia aque-
 »lla zelosa expresion en que
 »exhorta á sus hijos se empleen
 »eficazmente, segun el espíritu
 »de su vocacion é Instituto de
 »nuestra Orden, en conquis-
 »tar á nuestra Santa Fé los In-
 »fieles de aquellas vastas regio-

»nes, y reducirlos á vivir ba-
»xo el feliz dominio y suava
»gobierno de S. M.

»Este es el lance en que to-
»dos y cada uno de nosotros
»puede decirse á sí mismo: á no-
»sotros se nos ha encomendado
»la distribucion de la semilla
»celestial en la Península de la
»California ; pues ¡ ay de no-
»sotros sino la esparciésemos !
»A nosotros claman aquellas al-
»mas con las voces de su espi-
»tual necesidad. Estas son , dice
»el Crysólogo , con propiedad
»las llagas del pobre Lázaro,
»que mendigan algunas migajas
»de tantas como sobran en la
»mesa de los ricos en letras : pan
»piden , segun la expresion de Je-
»remías , el qual , dice Santo
»Tomas , es la palabra de Dios,
»pan abundantísimo , saciador
»y pingüe : á nosotros le piden,
»á su repartimiento nos aperci-

arlos á vivir ba-
ominio y suave
S. M.

lance en que to-
uno de nosotros
á sí mismo: á no-
ha encomendado
n de la semilla
a Península de la
pues; ay de no-
la esparciésemos!
aman aquellas al-
oces de su espiri-
d. Estas son, dice
, con propiedad
el pobre Lázaro,
n algunas migajas
mo sobran en la
cos en letras: pan
la expresion de Je-
qual, dice Santo
palabra de Dios,
tísimo, saciador
nosotros le piden,
tiento nos aperci-

»be el Instituto de nuestra Re-
»ligion, nos anima la voz de
»nuestro Pastor, y nos executa
»la piedad liberal del Rey nues-
»tro Señor. El mayor bien de
»aquellos pobrecitos debe exci-
»tar nuestra caridad, que si es
»verdadera, decia el Nazianceno,
»no puede estar tan oculta en
»el corazon, que no se manifies-
»te en exteriores señales: no
»puede estar ociosa, presto se
»comunica á favor del próxi-
»mo: aun en Jesu-Christo puso
»San Juan por señal de su ca-
»ridad el haber dado la vida
»despues de emplearla toda en
»utilidad de los hombres: y
»luego infiere hácia nosotros es-
»ta oportuna consequencia: para
»que se conozca que amamos á
»Dios, debemos emplear nues-
»tra vida en solicitar á nues-
»tros hermanos los próximos el
»eterno bien; tan propio es de

»la caridad hácia Dios el zelo
»de las almas, que no es fácil
»se halle ese amor sin este
»zelo. Efecto del amor le llama-
»mó San Agustín, y nuestro
»Angélico Doctor Santo Tomas
»añade : el amor de amistad,
»busca el bien del amigo , por
»lo qual quando es intenso ha-
»ce al hombre moverse contra
»todo aquello que embaraza el
»bien del amigo ; y así (prosig-
»ue el Santo) entónces se dice,
»que uno zela la honra de Dios,
»quando procura remover quan-
»to sea contra su honor y vo-
»luntad. Esto consideraba aquel
»gran zelador de la honra de
»Dios y Santo Obispo (que re-
»duxo á penitencia innumera-
»bles pecadores , y á la obedien-
»cia de la Iglesia serenta y dos
»mil Hereges) el Señor San
»Francisco de Sales digo , quan-
»do dixo : el que ama á Dios , no

«Dios el zelo
que no es fácil
de amor sin este
del amor le lla-
gustin, y nuestro
doctor Santo Tomas
amor de amistad,
n del amigo, por
ndo es intenso ha-
re moverse contra
o que embaraza el
igo; y así (prosi-
) entonces se dice,
a la honra de Dios,
cura remover quan-
ra su honor y vo-
consideraba aquel
or de la honra de
o Obispo (que re-
nitencia innumera-
res, y á la obedien-
lesia serenta y dos
es) el Señor San
e Sales digo, quan-
que ama á Dios, no

«solo ama su bondad porque le
«ama, sino porque es digno de
«ser amado de todos, y así pro-
«cura que todos amen al que solo
«es digno de todo nuestro amor:
«el que ama á Dios, no sabe
«qué hacerse por dar gusto á su
«Majestad, y como sabe que
«lo es, que todos se salven, no
«cesa de trabajar por ayudar á
«los próximos á su salvacion:
«el que ama á Dios de ver-
«dad, anhela á la perfecta imi-
«tacion de Jesu-Christo y de
«María Santísima, se desvela en
«saber cómo los Santos procu-
«raron esta imitacion, para con-
«seguirla por el medio que la
«consiguieron, y sabiendo que
«fué por el zelo de las almas,
«ese camino elige para mostrar
«la fineza de su amor; porque
«esa es la señal mas cierta de
«una refinada caridad.

«La caridad pues que nos

»obliga á socorrer á los próxi-
»mos en sus necesidades tem-
»porales , impone mas estrecha
»obligacion en sus espirituales:
»el precepto que nos manda amar
»á Dios , nos manda amar al pró-
»ximo como Dios le ama , y con
»el orden mismo que le ama:
»Dios se hizo hombre para sal-
»var nuestras almas , derramó
»su preciosísima sangre para li-
»brarnos de la esclavitud del de-
»monio , fué ignominiosamen-
»te crucificado para merecernos
»las honras del Cielo ; así pensó
»San Pablo obligar á los Corín-
»tios , que solicitasen el bien de
»sus próximos : y así deberémos
»acalorar nuestro zelo en la pre-
»sente ocasion , venciendo las di-
»ficultades que sugiere la carne,
»siguiendo los rumbos del espí-
»ritu , y reflexionando aquellas
»palabras oportunas con que pro-
»sigue su razonamiento el A-

correr á los próxi-
necesidades tem-
pone mas estrecha
en sus espirituales:
que nos manda amar
manda amar al pró-
Dios le ama, y con
ismo que le ama:
o hombre para sal-
s almas, derramó
ma sangre para li-
a esclavitud del de-
é ignominiosamen-
do para merecernos
del Cielo; así pensó
obligar á los Corín-
licitasen el bien de
os: y así deberémos
estro zelo en la pre-
on, venciendo las di-
ue sugiere la carne,
os rumbos del espí-
dexionando aquellas
ortunas con que pro-
azonamiento el A-

«póstol: *et peribit frater pro-*
«*pter quem Christus mortuus est?*
«¿Permitirémos que perezcan sin
«fin aquellos nuestros hermanos,
«cuya salud se comete á nuestro
«cuidado? ¿Habrá corazon para
«dexar se malogren tantos po-
«brechos Infieles y Gentiles, tan-
«tos próximos? ¿Para dexarlos
«sin sócorro espiritual, atendien-
«do á las comodidades de la vi-
«da, habiendo muerto por to-
«dos ellos Jesu Christo? Con
«sola esta reflexion pasráon nues-
«tros antecesores los mares, hi-
«cieron conocer el nombre Au-
«gusto de Dios en las Naciones
«mas bárbaras, penetraron las
«Regiones mas remotas, y con-
«quistaron Reynos: sola ella bas-
«ta á enardecer los ánimos mas
«tibios para tan gloriosa empre-
«sa, en cuyo cumplimiento dice
«en su exhortatoria el oráculo de
«nuestro supremo Prelado, so-

»promueve el buen servicio de
»Dios y del Rey ; sola ella bas-
»ta para que aun los ménos ze-
»losos, rompiendo los lazos de
»carne y sangre , se alistén gus-
»tosos en la matrícula de esta
»nueva expedición ; pues como
»decía Tertuliano, quando se tra-
»ta de promover las regalías del
»Solio , los derechos del Monar-
»ca , y de extender sus domi-
»nios ; el vasallo mas cobarde
»se transforma en valeroso Sol-
»dado : en el mundo se vé esto
»con frecuencia , y si á esta po-
»lítica heroycidad mueve la pro-
»puesta de un premio perecede-
»ro, el deseo de empuñar un bas-
»ton , en nuestro caso todas las
»riquezas del Erario Celes-
»tial , y los mas apreciables ho-
»nores ofrece Dios á los Minis-
»tros del Evangelio.

»Esta es la obra mas exce-
»lente de caridad ; esta es la o-

buen servicio de
 Rey ; sola ella bas-
 aun los ménos ze-
 endo los lazos de
 re , se alisten gus-
 matrícula de esta
 lición ; pues como
 ano, quando se tra-
 ver las regalías del
 rechos del Monar-
 xtender sus domi-
 sallo mas cobarde
 na en valeroso Sol-
 mundo se vé esto
 cia , y si á esta po-
 tidad mueve la pro-
 a premio perecede-
 de empuñar un bas-
 estro caso todas las
 el Erario Celes-
 mas apreciables ho-
 Dios á los Minis-
 angelio.
 la obra mas exce-
 lidad ; esta es la o-

»bra de quien dixo el Crisóstomo , que es mas convertir una
 »alma á Dios , que dar inmensas
 »cantidades de limosna : San Gre-
 »gorio la llamó el mayor sacrifi-
 »cio que puede ofrecerse á Dios:
 »San Dionisio Areopagita , que
 »entre las obras divinizadas es
 »la mas divina : á esta obra que
 »mira á socorrer tantas almas,
 »imágenes de Dios redimidas con
 »el infinito precio de su San-
 »gre , somos llamados : para ella
 »nos prefiere nuestro gran Mo-
 »narca con el derecho de acre-
 »edores : aliéntenos pues nues-
 »tra acreditada Guzmaná fide-
 »dad á hacer en este lance lo
 »que debemos , quiero decir , fie-
 »les vasallos , promoviendo las
 »piadosas intenciones de un Mo-
 »narca á quien debemos tanta
 »honra ; obsequéntisimos súbd-
 »tos de N. R. P. M. General apro-
 »vechándonos de sus exhortos:

»verdaderos hijos de un Patria
»ca tan zeloso por la salud c
»las almas, que por él le apla
»de la Iglesia con singularizad
»elogios : hermanos de tanto
»tan santos y zelosos herman
»que esta fué toda su mira co
»vertir almas á Dios, y aume
»tar el patrimonio de la Iglesi
»no quede por nuestra desidio
»tibieza sin recoger el fruto c
»pioso que ofrece aquella nu
»va mies : dócil estará sin du
»á los golpes de la Apostóli
»hoz : el Rey nuestro Señor c
»imponderable honra y apre
»bilísima confianza nos des
»na por sus primeros operari
»ó sigadores, ó por mejor dec
»declara desde su augusto Só
»el nombramiento que el Rey
»Cielo y tierra ha muchos añ
»tenía hecho en nuestra Pre
»cadora Familia.
»A una Mision famosa, y

os hijos de un Patriar-
celoso por la salud de
s, que por él le aplau-
esia con singularizados
hermanos de tantos,
os y zelosos hermanos
fué toda su mira con-
lmas á Dios, y aumen-
atrimonio de la Iglesia:
e por nuestra desidiosa
sin recoger el fruto co-
ue ofrece aquella nue-
: dócil estará sin duda
olpes de la Apostólica
Rey nuestro Señor con
erable honra y aprecia-
confianza nos desti-
sus primeros operarios
ores, ó por mejor decir,
desde su augusto Sólo
ramiento que el Rey de
y tierra ha muchos años
echo en nuestra Predi-
Familia.
na Mision famosa, y á

una conquista feliz de Infieles
y Gentiles convidaba el Pro-
feta Isaias quando dixo: *Ite An-
geli veloces ad gentem convul-
sam, et dilaceratam, ad populum
terribilem, post quem non est
alius, ad gentem expectantem et
conculcatam.* Id en calidades de
Ángeles ó Misioneros, que lo
mismo es, dice San Bernardo:
id á una gente derramada en
varios errores, engañada con
diversos ritos y cultos; á una
gente que se halla en expecta-
cion, á un Pueblo, despues del
qual no hay mas Pueblos, y
solo resta la inmensidad de las
aguas, lo qual con esta glosa
dice nuestro Maluenda, se en-
tiende á la letra de los Indios,
y aun de los que existen en la
California; porque la Mision
se hace á un Pueblo, despues del
qual no hay otro, y esa gran-
de Provincia es la extremidad

»de nueva España , despues de
»la qual no resta otra tierra. Cor-
»nelio Alápide , con otros Ex-
»positores , dice , que aquí amo-
»nesta Dios para que vayan y
»auxilien aquellos pobrecitos que
»están esperando el socorro ne-
»cesario para su salvacion : otros
»dicen habla el texto con tres
»Religiones muy distinguidas en
»la Iglesia , Maienda , que co-
»todos los obreros Evangél-
»pero una exposicion del Cri-
»sóstomo contrae el llamamien-
»to á nuestra Religion ; porque
»dice , que los Angeles , los en-
»viados o Misioneros serán unas
»nubes que formadas á soplos
»del Espíritu Santo descargarán
»aguas de doctrina graciosa , ver-
»dadera y sana : los dos últi-
»mos títulos son el honroso ca-
»rácter de nuestra Dominicana
»Tomística enseñanza ; ni le fal-
»ta lo de graciosa , porque nues-

spaña , despues de
sta otra tierra. Cor-
de , con otros Ex-
lice , que aquí amo-
para que vayan y
ellos pobrecitos que
ando el socorro ne-
su salvacion : otros
el texto con tres
nuy distinguidas en
Maiuenda , que con-
preros Evangélicos
xposicion del Cri-
trae el llamamien-
a Religion ; porque
os Angeles , los en-
sioneros serán unas
formadas á soplos
Santo descargarán
ctrina graciosa , ver-
ana : los dos últi-
son el honroso ca-
nuestra Dominicana
nseñanza ; ni le fal-
ciosa , porque nues-

»tro Instituto y establecimien-
»tos ordenan , que en semejantes
»empresas para el mejor éxito,
»se solicite la gracia de María
»por medio del Rosario : hacién-
»dolo así , descargando en aque-
»lla region el caudal de nuestra
»doctrina , graciosa , verdadera,
»sana , esparciendo los granos
»fecundos del Rosario , será tan
»abundante la cosecha , que lle-
»nemos el alto concepto que
»nuestra Religion merece á la so-
»berana comprehension de nues-
»tro Monarca.

»En atencion á todo , el
»Rey nuestro Señor dexa á nues-
»tra cuenta esparcir en aquella
»vasta region la Evangélica se-
»milla , y deposita en nosotros
»tan honrosa comision con las
»palabras de Isaías : os envio
»para que seais la luz de aque-
»llas gentes , y lleveis la salud
»al extremo de la tierra:

»os he reservado hasta aquí esta
»nueva confianza : os he elegi-
»do para confederacion estable
»de aquellos Pueblos, y para que
»con vuestra actividad hagais
»revivir la tierra, diciendo á los
»que se hallan en cadenas, *exi-*
»*te* : salid ya de las prisiones;
»y á los que gimen en las tinie-
»blas de la infidelidad *surgite*;
»levantáos : es pues de nues-
»tro cuidado desempeñar esta
»Apostólica legacion ; de tal
»suerte, que convertidos aque-
»llos pobrecitos y bautizados,
»podamos decir en agradecida
»retribucion las palabras del
»Profeta : *Omnes isti congregati*
»*sunt venerunt, tibi*. Esto pide la
»bondad suma de Dios, digní-
»sima de que todos la conoz-
»can, conociéndola la amen, y
»para que así sea, nosotros sus
»Ministros debemos solicitarlo:
»á esto obliga el infinito amor

lo hasta aquí esta
za : os he elegi-
deracion estable
eblos, y para que
actividad hagais
ra, diciendo á los
en cadenas, *exi-*
de las prisiones;
men en las tinie-
fidelidad *surgite;*
pues de nues-
desempeñar esta
gacion; de tal
onvertidos aque-
os y bautizados,
r en agradecida
as palabras del
es isti congregati
tibi. Esto pide la
de Dios, digní-
todos la conoz-
dola la amen, y
sea, nosotros sus
emos solicitarlo:
el infinito amor

»que Dios tiene á las almas, y
»á esto nos executa en estos tiem-
»pos la caridad; por esto cla-
»ma la extrema necesidad que
»padecen aquellos miserables,
»condenándose por falta de doc-
»trina; esto desea toda la Cor-
»te Celestial, que se regocija con
»extremos en la conversion de
»los pecadores; Dios lo ha ins-
»pirado, el Rey nuestro Señor,
»confiando en nuestra acredita-
»da fidelidad, zelo y filial amor,
»lo manda; nuestro supremo
»Prelado encomienda su man-
»dato, y cree con seguridad de
»nuestro rendimiento la mas
»pronta execucion de las Reales
»veneradas intenciones: nuestro
»Instituto nos obliga, nuestro
»Santo Patriarca nos enseña, el
»exemplo de nuestros anteceso-
»res y hermanos nos anima, Ma-
»ría Santísima del Rosario nos
»ofrece su asistencia, los Ánge-

»les lo piden , los Justos lo de-
»scan , los Infieles y Gentiles lo
»necesitan , el premio es inmen-
»so , y el trabajo es muy suave.
»Pues M. RR. PP. ¿ qué nos de-
»tiene ? Nada baste á retardar
»los impulsos de nuestra voca-
»cion ; demos á las dos Magesta-
»des este gusto , á toda la Iglesia
»este nuevo servicio , á la Or-
»den este nuevo lustre , á nues-
»tro siglo esta felicísima noti-
»cia , á nuestras almas ese mé-
»rito , y á todos aquellos pobre-
»citos un día en que detestando
»las tinieblas de la infidelidad,
»y abriendo los ojos á las luces de
»la Santa Fé Católica , se agre-
»guen al respetable gremio de
»la Iglesia , vivan y mueran den-
»tro de su seno , y por la creen-
»cia de nuestros divinos Miste-
»rios , acompañada con un exác-
»to cumplimiento de las divinas
»leyes , consigan el deseado des-

, los Justos lo de-
 ieles y Gentiles lo
 premio es inmen-
 ajo es muy suave.
 PP. ¿qué nos de-
 baste á retardar
 de nuestra voca-
 á las dos Magesta-
 o, á toda la Iglesia
 servicio, á la Or-
 vo lustre, á nues-
 a felicísima noti-
 as almas ese mé-
 os aquellos pobre-
 en que detestando
 de la infidelidad,
 s ojos á las luces de
 Católica, se agre-
 etable gremio de
 van y mueran den-
 o, y por la creen-
 os divinos Miste-
 ñada con un exác-
 nto de las divinas
 an el deseado des-

»canso de una eterna felicidad.
 »Se la deseo á todas VV. PP.
 »M. RR. cuyas oraciones humil-
 »demente imploro para el mejor
 »éxito de la Mision, y cuya vi-
 »da guarde Dios muchos años.
 »En este de la Pasion y Julio
 »10 de 1770. = M. R. P. M.
 »Prior, Rector ó Presidente.
 »B. L. M. de VV. PP. M. RR.
 »su mas humilde servidor y Ca-
 »pellan. = Fr. Juan Pedro de
 »Iriarte."

En vista de esta carta se alis-
 táron entre Maestros, Presenta-
 dos, Lectores y Sacerdotes has-
 ta doscientos; pero como el nú-
 mero concedido por su Real Ma-
 gestad era solo de veinte y qua-
 tro Sacerdotes, y dos Religio-
 sos de la Obediencia, no se pu-
 do contentar á todos; y así fue-
 ron admitidos solamente los que
 aquí se numeran por el orden de
 sus Provincias:

Provincia de España ó Castilla.

Sacerdotes.

Convento de Salamanca.	4
Convento de Atocha.	1
Convento de Pamplona.	2
Convento de Valladolid.	1
Convento de Búrgos.	1
Convento de la Coruña.	1
Convento de Trianos.	1
Convento de Palencia.	1
Convento de Leon.	1

Provincia de Aragon.

Convento de P. ^{ros} de Zaragoza.	1
Convento de San Ildefonso.	4
Convento de Linares.	1
Convento de Calatayud.	1
Convento de Valencia.	1

Provincia de Andalucia.

Convento de Córdoba.	1
Convento de Granada.	2
Convento de Murcia.	1

Suma. 25

España ó Castilla.

Sacerdotes.

Salamanca.	4
Atocha.	1
Pamplona.	2
Valladolid.	1
Búrgos.	1
la Coruña.	1
Trianos.	1
Palencia.	1
Leon.	1

a de Aragon.

P. ^{ros} de Zaragoza.	1
San Ildefonso.	4
Linares.	1
Calatayud.	1
Valencia.	1

de Andalucía.

Córdoba.	1
Granada.	2
Múrcia.	1

Suma. 25

Nota. En estos van incluidos los dos Religiosos de la Obediencia para asistir á los Misioneros, quedándose un Sacerdote por enfermo en el Puerto de Cádiz.

Puestos ya en Cádiz, se dispuso un Navío grande llamado nuestra Señora de la Begonia, en el que se hizo una navegacion feliz hasta el Puerto de Vera-Cruz en la América, á donde llegaron todos los Misioneros dia 19 de Agosto de 1771, habiendo gastado en el viage sesenta y un dias: de allí se dirigiéron á la gran Ciudad de México; pero sufriendo las mayores incomodidades por las muchas tormentas de rayos y centellas de que en tiempo de verano abundan aquellos países.

Luego que el Señor Virrey, que lo era Frey Don Antonio María Bucareli, recibió á los Misioneros, y con ellos la Cé-

dula de su Real Magestad , y viendo las instancias que hacian los Padres del Colegio para impedir la entrada de los Misioneros Dominicos en la California , suspendió la orden , y propuso á los Dominicos , que supuesto habian tomado posesion por orden de su antecesor de dicha Provincia los Padres Franciscanos , podrian tomar otras Misiones los Dominicos, y dexar la California. La Cédula del Soberano era terminante , y mandaba su execucion. Los II.^{mos} Señores Don Francisco Lorenzana , Arzobispo de México y Don Fray Antonio Alcalde , Obispo de Guadalaxara , instaban por su cumplimiento : últimamente , despues de varias órdenes del Consejo , se tuvo una junta general compuesta de los sujetos mas visibles de ambas Religiones ; y en ella se resolvió

real Magestad , y
 stancias que ha-
 s del Colegio pa-
 entrada de los Mi-
 nicos en la Cali-
 ndió la orden , y
 Dominicos , que
 an tomado pose-
 n de su antecesor
 vincia los Padres
 , podrian tomar
 es los Dominicos,
 lifornia. La Cédu-
 no era terminan-
 ba su execucion.
 res Don Francisco
 arzobispo de Méxi-
 y Antonio Alcal-
 e Guadalupe , ins-
 cumplimiento : úl-
 espues de varias ór-
 sejo , se tuvo una
 compuesta de los
 sibles de ambas Re-
 n ella se resolvió

la entrada libre de nuestra Reli-
 gion en los términos siguientes:
 que los Religiosos Franciscos
 entregasen todas las Misiones de
 la antigua California á los Pa-
 dres Dominicos ; que estos si-
 guiesen su rumbo en las conquis-
 tas entre la Sierra Madre y el
 Rio Colorado , quedando para
 los Franciscos las Misiones de
 la nueva California , llevando el
 rumbo de sus conquistas desde
 la Sierra Madre hasta la Costa
 del mar Pacífico. Hecha ya la
 composicion , se dirigió toda la
 Mision al Puerto de San Blas
 para embarcarse y hacer la tra-
 vesía á la California.

Nadie será capaz, Amigo, de
 poder explicar los grandes tra-
 bajos que experimentó todo el
 cuerpo de la Mision. El Señor
 Virrey mandaba, que quanto án-
 tes se verificase nuestra entrada:
 los Barcos que podian condu-

cir á los Misioneros estaban imposibilitados , los víveres perdidos , y la tripulacion del todo inexperta. Con todo , nos fué preciso embarcarnos en un tiempo que no era de los regulares , pues por el mes de Setiembre siempre se han visto fatalidades en este mar ; y los Pilotos mas expertos en él nos anunciaban los muchos contratiempos que despues sufrimos.

Apénas salimos del Puerto, experimentamos los vientos contrarios : resultó en el Barco un agujero que era como una canal continua de agua : los Misioneros trabajaban en sacarla ; pero no podian dar abasto : al mismo tiempo entró peste en el Barco : los Marineros todos sin accion , los Misioneros gobernando el Barco , y empleándose en otras faenas y trabajos materiales : últimamente hirió tambien

neros estaban im-
los víveres per-
ipulacion del to-
Con todo, nos
nbarcarnos en un
era de los regu-
el mes de Setiem-
han visto fatali-
mar; y los Pilo-
os en él nos anun-
uchos contratiem-
es sufrimos.
limos del Puerto,
os los vientos
ó en el Barco
a como una canal
gua: los Misione-
en sacarla; pero
r abasto: al mis-
ró peste en el Bar-
eros todos sin ac-
ioneros gobernán-
y empleándose en
trabajos materia-
nte hirió también

la peste á los Misioneros que ve-
nian: (llamo peste á una epide-
mia de calenturas pútridas que
heria primeramente á la cabeza)
Estando en este conflicto, se mo-
vió una tormenta furiosísima de
rayos y centellas, el mar em-
bravecido, y entre los Misione-
ros apenas habia quien pudiese
maniobrar: dos veces se nos me-
tió el Barco debaxo del agua; los
pocos Misioneros clamaban á voz
en grito hasta el Cielo: los po-
bres enfermos se mojaron todos
dentro del Barco por la mucha
agua que entraba: ya pensába-
mos haber llegado el último dia
para nosotros; pero por fin llega-
mos á un pequeño Puerto llama-
do de *Mazatán*, y resolvimos sal-
tar en tierra para curar los en-
fermos: armamos una Canoa, y
salimos á una tierra desconoci-
da: esto, y el ser ya de noche
nos puso en el mayor conflicto;

pero vimos una luz desde léjos, nos dirigimos á ella, y á poco andar encontramos una laguna pensando que tendria poca agua; vestidos y calzados nos metimos en ella, y al cabo de una hora que íbamos por la laguna con agua cerca de los pechos, salimos á las nueve de la noche, y encontramos con unos pobres Mulatos que tenian allí su casita, pero sin provisiones de comida. Pasada la noche entre ayes y lamentos, nos condujeron á un Pueblo, y ahi acomodamos sobre la tierra unas mantas para los enfermos; de ellos murieron dos, y el P. M. Vicario General, mas por el sentimiento que tenia de vernos en tantas miserias, (pues nos iba pidiendo limosna de puerta en puerta, sin ropas, ni utensilios) que por su enfermedad murió con la mayor aflicción. Vra. podrá inferir qual seria

os una luz desde léjos,
 imos á ella , y á poco
 contramos una laguna;
 que tendria poca agua,
 y calzados nos metimos
 al cabo de una hora que
 por la laguna con agua
 os pechos, salimos á las
 la noche , y encontra-
 unos pobres Mulatos que
 í su casita , pero sin pre-
 e de comida. Pasada la
 re ayes y lamentos, nos
 on á un Pueblo, y allí
 mos sobre la tierra unas
 ara los enfermos; de es-
 ron dos , y el P. M. Vi-
 neral , mas por el sen-
 que tenia de vernos en
 serias , (pues nos mira-
 ndo limosna de puerta
 a , sin ropas , ni uten-
 ue por su enfermedad,
 on la mayor afliccion.
 rá inferir cuál seria el

sentimiento de todos , y mucho
 mas quando supimos , que los
 otros Misioneros que iban en
 otro Barco , pues por ser tantos
 fué necesario salir divididos , se
 habian desaparecido en el mar
 por la furia de los vientos. Nues-
 tros caxones y baules quedáron
 en la playa , y esperábamos to-
 dos por puntos la muerte por lo
 riguroso de la enfermedad y las
 pocas disposiciones. Pero noti-
 cioso el Señor Virrey y la Pro-
 vincia de Santiago de todo lo
 sucedido , diéron todas las ór-
 denes necesarias para poder se-
 guir nuestro viage : en efecto,
 enviáron algunos nuevos Misio-
 neros , nombrando otro Vicario
 General , y remitiéron un Bar-
 co con buena tripulacion para
 pasar á la California. En el se-
 gundo viage se aumentáron los
 sustos , y aunque con trabajos,
 llegó la Mision al Puerto de Lo-

reto, y en algunos dias de diferencia el otro Barco que estaba perdido. Apénas pudieron los Misioneros entrar por su pie, unos en sillas de manos, otros en hombros de Indios, y otros sostenidos de los Padres Franciscanos que nos esperaban: en fin, puestos en la Casa de la Mision, se juntaron entre Religiosos Dominicos y Franciscanos treinta y uno: á los dos dias murió uno de los nuestros, y los demas se fuéron saliendo á tomar posesion de las Misiones, recibiénolas de los Franciscanos con sus inventarios, cuentas, &c.

Cada una de las Misiones debe contemplar Vm. como una pequeña, pero ordenada República. El Misionero es el Padre, la Madre, el Criado, el Juez, el Abogado, el Médico y quantas castas de artesanos hay en el Pueblo. Nada se emprende,

gunos dias de dife-
o Barco que estaba
énas pudieron los
ntrar por su pie,
de manos , otros en
ndios , y otros sos-
os Padres Francis-
s esperaban : en fin,
Casa de la Mision,
ntre Religiosos Do-
ranciscanos treinta
dos dias murió uno
ros , y los demas se
do á tomar posesion
nes , recibíéndolas de
nos con sus inven-
as , &c.

de las Misiones de-
ar Vm. como una
ro ordenada Repú-
ionero es el Padre,
l Criado , el Juez,
el Médico y quan-
e artesanos hay en
Nada se emprende,

nada se determina , que no sea se-
gun la direccion del Misionero.
Si se considera el principal ob-
jeto del Religioso , á saber , ense-
ñar , confesar , predicar y admi-
nistrar los Sacramentos , no pue-
de ménos que estar en un con-
tinuo movimiento , atendida la
condicion de los Indios. Luego
que amanece los congrega en la
Iglesia para rezar la doctrina,
les dice su Misa , y reza con e-
llos el santo Rosario : entre dia
es necesario una continua vigi-
lancia para que no se junten hom-
bres con mugeres , y que estas
en medio de sus labores estén
siempre empleadas en rezar , ó
en cantar cantos de la Iglesia:
nadie sale á parte alguna aun á
beber agua , que no sea con el
permiso del Misionero. Al po-
nerse el Sol congrega otra vez á
los Indios para rezar el Rosa-
rio , Letanías y otras devociones:

despues de su corta ~~cena~~ se congregan otra vez en la casa del Misionero, y allí se les explica algun punto de la Doctrina Christiana, se reprehenden sus defectos, y se castigan con azotes. Omito el decir á Vm. sobre el negocio de la Confesion y Comunión, que es de los mas críticos y de los mas pesados, atendiendo á su inconstancia, á su desidia y su inclinacion natural á ciertos vicios de los que apenas se pueden apartar: con que es preciso estar trabajando incesantemente para que á lo ménos sean un poco buenos, y aun esto jamas se consigue sino con los azotes, tanto á hombres como á mugeres.

La otra pesadísima carga que tiene el Misionero es, el cuidar de lo temporal: porque aquí debe suponer Vm. que los Indios en las Misiones todos viven de

orta cena se con-
 tez en la casa del
 allí se les explica al-
 a Doctrina Chris-
 rehenden sus de-
 stigan con autes.
 r á Vin. sobre el
 Confesion y Co-
 es de los mas crí-
 mas pesados, a-
 u inconstancia, á
 u inclinacion na-
 vicios de los que
 den apartar : con
 estar trabajando
 para que á lo mé-
 co buenos, y aun
 consigue sino con
 to á hombres co-
 adísima carga que
 nero es, el cuidar
 : porque aquí de-
 m. que los Indios
 todos viven de

Comun ; por lo qual para que
 tengan que comer, los unos Mi-
 sioneros trabajando mezclados
 entre los Indios, otros proyec-
 tando modos para adelantar las
 siembras, otros fabricando Igle-
 sias, casas y almahacenes para
 las semillas, han levantado á
 estos Indios para que salieran de
 su pobreza. Concluido el exerci-
 cio espiritual por la mañana en
 la Iglesia se presentan todos los
 dias los Indios, y el Misionero
 señala á cada uno el oficio en
 que debe ejercitarse ; á las mu-
 geres les reparte su hacienda de
 lana ó algodón para que la hi-
 len, lo mismo hace con los ni-
 ños y con las niñas : igualmen-
 te nombra á uno de los mas ra-
 cionales para que cuide del tra-
 bajo, y para que avise de lo o-
 currido ; lo mismo hace con las
 mugeres. Desocupado de esta
 faena, debe visitar la enfermería,

y de aquí se va al campo á ver el trabajo de los Indios ó á trabajar con ellos : asimismo debe dar disposicion para el almuerzo , comida y cena , que regularmente se reduce el almuerzo y la cena á unas gachas , y la comida á trigo cocido con agua , y aun así con esta corta comida , se vén con tantos apuros los Misioneros , que por falta de trigo apenas los pueden mantener. La comida toda se hace en un caldero comun , y de allí lo reparte el Misionero con su propia mano á los Indios infelices. Lo mismo sucede con la ropa , pues con la poca que le suelen remitir desde México va cubriendo en los hombres y mugeres lo que la naturaleza pide estar oculto. El cuidado de los ganados , Mulas , Cabras , &c. todo está á direccion del Misionero , el qual quando le parece manda

va al campo á ver
los Indios ó á tra-
os : asimismo debe
on para el almuer-
cena, que regular-
uce el almuerzo y
s gachas, y la co-
cocido con agua,
esta corta comida,
ntos apuros los Mi-
por falta de trigo
eden mantener. La
se hace en un cal-
y de allí lo reparte
con su propia ma-
s infelices. Lo mis-
on la ropa, pues
que le suelen remi-
xico va cubriendo
res y mugeres lo
leza pide estar o-
lado de los gana-
Cabras, &c. todo
ion del Misionero,
o le parece manda

matar algun Toro ó algunos Car-
neros para la subsistencia de los
pobres : á mas de esto si el Re-
ligioso está en Misiones fron-
teras se le aumentan los traba-
jos por la instruccion de los Gen-
tiles : y muchos de ellos son de
tan corto alcance, que á los o-
cho ó nueve meses apenas saben
lo necesario para el Bautismo.
Del mismo modo debe estar en
un continuo sobresalto por sus
invasiones, y tambien por ver-
se muchas veces privado de lo
necesario para la vida humana.
Omito otras menudencias que
debe practicar el Misionero pa-
ra su gobierno en sus casamien-
tos, en hacer que todos duerman
separados, los niños, solteros y
viudos en su casa con llave, y
solo el marido con su muger en
su casita corta y pequeña.
Supuesto pues todo esto, fué-
ron los Misioneros siguiendo con

sus trabajos y penalidades. En el año 1774 se nos dió orden para ver algunos territorios en donde fundar Pueblos de nuevo, y verificar la conquista de los Gentiles: y aunque ya los Padres Franciscos habian registrado los parages señalados por el Rey, y tenerlos por inútiles; con todo ya sea por las lluvias, ya sea por las avenidas de los arroyos, ó por otras circunstancias que omito, se encontró un sitio de mucha gentilidad llamado *Viñatacót*, que proporcionó la fundacion de un Pueblo con el título de nuestra Señora del Rosario, y ha salido tan boyante, que en e' dia es uno de los Pueblos mas ricos, suministrando muchas semillas para mantener á los Indios vecinos. El modo de conquistar es como se sigue.

Noticioso el Misionero de haber algun sitio con agua, le-

penalidades. En
e nos dió órden
nos territorios en
Pueblos de nuevo,
conquista de los
unque ya los Pa-
s habian registra-
señalados por el
los por inútiles;
a por las lluvias,
s avenidas de los
otras circunstan-
, se encontró un
gentilidad llama-
que proporcionó
e un Pueblo con
uestra Señora del
salido tan boyan-
es uno de los Pue-
, suministrando
s para mantener
vecinos. El modo
s como se sigue.
el Misionero de
cio con agua, le-

ña, piedra y otras proporcio-
nes para fundacion, da parte al
Señor Virrey : habido el consen-
timiento de su Exc.^a avisa á to-
dos los Misioneros para que den
limosnas, y ayuden para la fun-
dacion del Pueblo : unos envian
Carneros, otros Bacas, Mulas,
Caballos y familias reducidas pa-
ra empezar la obra : luego to-
ma alguna escolta de Soldados,
pues sin ellos (aunque perjudi-
ciales) seria imprudencia del
Misionero el exponerse : con todo
este tren sale para el parage se-
ñalado, empieza á sembrar, á
hacer corrales y alguna estacada
de palos para defenderse : y con-
cluido esto sale por barrancos,
cuevas y montes á buscar Gen-
tiles ; y este es el lance de los
mas apretados, pues suelen em-
boscarse los Indios para acome-
ter á la Tropa y Misionero, y
lastimarlos, como á mí me su-

cedió : habida la fortuna de encontrar con algunos Indios , se les habla de su infelicidad , desnudez , pobreza y otras miserias que padecen , se les atrae con algunos donecillos : si el Misionero no entiende el idioma les habla por un Intérprete , y les asegura que ha llegado á aquel parage para hacerles felices en el alma y en el cuerpo. Unos reciben con alegría la propuesta, otros aunque adviertan las buenas proporciones que pueden disfrutar para el cuerpo y para el alma , despues de cansado el Misionero en hablarles , responden: Quien sabe , Padre : otros instados por sus vecinos Christianos para la instruccion se huyen; otros (y son los mas) se muestran taciturnos , y algunos á la primer insinuacion se juntan con el Misionero , y se van al sitio donde está plantificado : es de

la fortuna de algunos Indios, se ve su infelicidad, desgracia y otras miserias que se les atrae con sus millos: si el Misionero entiende el idioma les hace un intérprete, y les va llegando á aquel punto para hacerles felices en el cuerpo. Unos rechazan la propuesta, advierten las buenas que pueden conseguir en el cuerpo y para el alma, de cansado el Misionero, responden: Padre: otros instados los vecinos Christianos á la conversacion se huyen; otros (los mas) se mueven, y algunos á la conversacion se juntan con el Misionero, y se van al sitio designado: es de

advertir, que los Indios Gentiles aunque estén distantes quarenta leguas, una vez que se instruyen y bautizan se quedan vecinos de aquel Pueblo recién fundado. Estas salidas las repite el Misionero quando halla por conveniente, y de esta suerte se va aumentando el número de los Christianos. Verificado el Pueblo, el Rey consigna mil pesos duros, y de estos saca el Misionero para herramientas, calderos, ollas, &c. lo perteneciente á la Iglesia lo envia el Señor Virrey de los espolios de los Padres Expulsos que asistian en México: pero si el Barco que trae todo lo necesario se pierde como sucedió dos ó tres años, entónces se aumentan los trabajos por la falta de víveres y ropas, no solo á los Indios, sino mas principalmente á los Misioneros. Es decir, que si el Misionero sale á registrar ter-

renos, lleva siempre uno como casaco de pieles, que llaman cuera, de tres ó quatro telas, y su rodela ó adarga para defenderse de las saetas; y efectivamente con ello se libertan: pero tambien es cierto, que muchas ocasiones no basta esta precaucion, pues pasan el casaco ó cuera hasta la carne, como me pasó á mí.

Verificada la Mision del Rosario se pasó en el año 1775 á ver otro parage distante de este veinte leguas, para ver si se podria verificar otro Pueblo con el nombre de nuestro Padre Santo Domingo. En efecto salió un Misionero con Tropa suficiente: viendo que era un sitio proporcionado, se practicaron las mismas diligencias, y tuvieron la satisfaccion de ver un Pueblo de muchas proporciones para su mantenimiento, y que seria de muchos y buenos Christianos.

empre uno como ca-
que llaman cue-
uatro telas, y su
ga para defenderse
; y efectivamente
bertan : pero tam-
o, que muchas oca-
ta esta precaucion,
casaco ó cuera has-
omo me pasó á mí.
a la Mision del Ro-
en el año 1775 á
ge distante de es-
uas, para ver si se
ar otro Pueblo con
nuestro Padre San-
En efecto salió un
n Tropa suficiente:
ra un sitio propor-
racticáron las mis-
ias, y tuvieron la
e ver un Pueblo de
rciones para su man-
que seria de mu-
s Christianos.

Vencidas muchas dificultades
que se ofrecieron en la Provin-
cia, llegó el año 1780 en que de-
seosos los Misioneros de adelan-
tar sus conquistas, registraron
otro parage distante otras veinte
leguas del antecedente para ve-
rificar la Mision de San Vicente
Ferrer, la qual se efectuó con to-
da felicidad, aunque con mu-
chos sobresaltos por parte de los
Gentiles, pues son algo altivos,
y siempre inclinados á hacer mal:
aunque fué universal la alegría
por toda la Provincia, con todo
sobrevino el acontecimiento fatal
del levantamiento de los Indios
llamados *Tumas*. Deseoso el Co-
mandante General, que lo era
Don Teodoro Croix, de felicitar
las Misiones y Provincia, envió
grande porcion de ganados, ví-
veres y familias para establecer-
se en la Provincia. Los Padres
Franciscos del Colegio de Santa
E

Cruz de Queretaro, pensando
vez que los Dominicos no p
drian llegar con sus conqui
al Rio Colorado, por su gran
zelo fundaron en el sitio seña
do para los Dominicos dos M
siones, y en ellas se recibió to
lo que enviaba el dicho Coma
dante General: pero fué tal
furia de los Indios Gentiles q
acometiéron en número de m
de veinte mil, que sin embar
de haber muchísima Tropa es
gida, veterana y atrincherada, r
taron al Comandante de la T
pa, á todos los Soldados, á
Christianos que existían, á
familias que entraban y á los
dres Misioneros Franciscanos q
gobernaban las Misiones: á
mugeres de los Soldados y C
ciales las cautivaron, las des
daron y usaban de ellas con
mayor brutalidad: quemaron
das las Iglesias y ornament

Queretaro, pensando tal
 los Dominicos no po-
 gar con sus conquistas
 Colorado, por su grande
 áron en el sitio señala-
 los Dominicos dos Mi-
 en ellas se recibió todo
 viaba el dicho Coman-
 dante General: pero fué tal la
 los Indios Gentiles que
 ron en número de mas
 e mil, que sin embargo
 muchísima Tropa esco-
 ran y atrincherada, ma-
 Comandante de la Tro-
 dos los Soldados, á los
 os que existían, á las
 que entraban y á los Pa-
 oneros Franciscanos que
 an las Misiones: á las
 de los Soldados y Ofi-
 cautiváron, las desnu-
 usaban de ellas con la
 rualidad: quemáron to-
 Iglesias y ornamentos,

y se quedáron con los ganados,
 Mulas, víveres, &c. Habida la
 noticia por el Señor Comandan-
 te General envió por dos ocasio-
 nes Tropa suficiente para vengar
 el agravio; pero jamas pudieron
 conseguir cosa alguna: ellos se
 quedáron insolentes, y la nueva
 Mision de San Vicente en un
 continuo sobresalto, por estar
 distante solo dia y medio de di-
 chos Indios Gentiles.

Este triste acaecimiento lla-
 mó la atencion del Comandan-
 te General, y ya no se pensa-
 ba en extender la conquista, sino
 en restablecer y fortalecer lo
 nuevamente conquistado. Estando
 esta Provincia en tan deplo-
 rable estado, vino el año 81,
 año memorable para la Califor-
 nia, por las viruelas furiosísi-
 mas que acometiéron á los po-
 bres Indios: puedo decir por lo
 que yo mismo experimenté, que

en los campos se veían muchos hombres muertos: si entraba en las cuevas los miraba moribundos, y las Misiones estaban desiertas por la falta de la gente. Aquí fué donde los Misioneros trabajaron incesantemente por espacio de un año, cada qual en cuidar de los suyos; yo mismo salia despues de curar los que tenia en esta Mision de San Vicente por los campos vecinos, por los barrancos y las cuevas, y raro era el dia que no llevase en mi compañía algunos Soldados para ayudar, y volvíamos cargados de niños desamparados, y los curábamos en la Mision. En un parage llamado San Jacinto, encontré seis adultos muertos dentro de una cueva, y á sus lados cinco niños y tres niñas muriéndose mas de hambre, que de las viruelas, y habiéndoles llevado á la Mision, se res-

se veían muchos
os: si entraba en
miraba moribun-
iones estaban de-
alta de la gente.
e los Misioneros
esantemente por
año, cada qual
s suyos; yo mis-
es de curar los
ta Mision de San
s campos vecinos,
cos y las cuevas,
dia que no lleva-
añía algunos Sol-
dar, y volvíamos
ios desamparados,
os en la Mision.
amado San Jacin-
eis adultos muer-
una cueva, y á
niños y tres ni-
mas de hambre,
uevas, y habiénd-
la Mision, se res-

tableciéron perfectamente: yo
creo que mas Indios se murié-
ron de hambre, que de la en-
fermedad: y si aquel á cuya di-
reccion estaba la Tropa hubie-
ra permitido á los Religiosos,
singularmente al de San Vicen-
te, el salir continuamente bus-
cando Indios, no hubieran pere-
cido tantos: pero el no querer
agravar la Tropa y causar algu-
nos gastillos, impidió á los Mi-
sioneros las salidas quitándoles
la Tropa para su resguardo.

Esta epidemia entró por ha-
ber fondeado en el Puerto de Lo-
reto un barco con familias apes-
tadas, como dixe á Vm. en otra
carta. Los Indios Gentiles me-
tidos en las cuevas, luego que
advertian á alguno inficionado
con la enfermedad, huían á otra
cueva, y desamparaban á los in-
felices, y ellos que tal vez ya
estaban inficionados con la co-

municacion , la infundian á los demas , y todos hacian las mismas demostraciones : unos se arrojaban al mar , otros se quemaban con tizones , y los pobrecitos niños desamparados al lado de los muertos , se morian sin remedio ; aunque de estos , como llevo dicho , liberté muchísimos , ya curándolos , ya bautizándolos ántes de espirar. Puedo asegurar á Vm. que aunque no hubiéramos hecho los Misioneros otras operaciones , era esto suficiente para que nuestros trabajos fueran los mas meritorios. Dexo aparte los muchos Gentiles ya viejos , que noticiosos de estas operaciones , venian arrastrando por los suelos á buscar alivio para sus cuerpos y para sus almas. Será memorable en la Provincia el trabajo de los Religiosos en este particular.

Extinguida la epidemia , fué

la infundian á los
os hacian las mis-
raciones : unos se
nar , otros se que-
ziones , y los po-
s desamparados al
muertos , se morian
aunque de estos,
cho , libérté muchí-
rándolos , ya bau-
tes de espirar. Pue-
á Vm. que aunque
s hecho los Misio-
eraciones , era esto
a que nuestros tra-
los mas meritorios.
los muchos Genti-
, que noticiosos de
ones , venian arras-
os suelos á buscar
sus cuerpos y para
rá memorable en la
trabajo de los Re-
ste particular.
da la epidemia , fué

tomando la Mision de S. Vicen-
te mucho incremento , y hallán-
dome yo solo en dicha Mision,
logré para contener á los Indios
levantados , fabricar una muralla
de tres varas de alto con sus tor-
reones : igualmente hice una Igle-
sia competente con todo lo ne-
cesario : tuve tambien la fortuna
de apresar dos espías de los In-
dios arriba mencionados , que ve-
nian con ánimo de guiar á los
suyos y acabarnos ; pero no de-
xándolos volver á su tierra , y
desterrándolos de la Provincia,
se sosegaron los demas.

El Vicario de las Misiones
seguia sus instancias para nueva
fundacion : á cuyo tiempo llegó
la noticia de que habia llegado
el Obispo de la Sonora D. Fr. An-
tonio Reyes, del Orden de S. Fran-
cisco : este Señor Obispo traía los
despachos para establecer tres
Custodias en la Sonora , y una en

la California : verificada esta , debíamos salir todos los Dominicos y entregar las Misiones á los Religiosos Franciscos ; pero añadia S. M. por su Real Cédula de 20 de Mayo de 82 , que era preciso ir de acuerdo con el Comandante General , y noticia prévia del Vicario Presidente de los Dominicos , por lo que fué llamado dicho Vicario al Real Presidio de los Álamos en donde se hallaba su Ilustrísima. Noticioso este Prelado del gobierno de los Dominicos , é informado de su conducta en el adelantamiento de las Misiones y conquista de los Gentiles , mudó de dictámen , y mas viendo la resistencia de los Padres del Colegio de San Fernando á la ereccion de las Custodias : y en vista de todo , escribió al Señor Comandante General , que lo era D. Felipe Neve , un oficio del tenor siguiente.

erificada esta, de-
os los Dominicos
isiones á los Re-
cos; pero añadia
al Cédula de 20
, que era preci-
o con el Coman-
y noticia prévia
idente de los Do-
que fué llamado
al Real Presidio
en donde se ha-
sima. Noticioso
gobierno de los
informado de su
adelantamiento
y conquista de
udó de dictámen,
resistencia de los
gio de San Fernan-
n de las Custos-
ta de todo, es-
Comandante Ge-
ra D. Felipe Ne-
tenor siguiente.

Señor Comandante General.

Muy Señor mio : Por la se-
»gura y calificada relacion del
»Rev.^{do} Padre Superior de las
»Misiones, y Prelado de los Re-
»ligiosos de Santo Domingo de
»California se manifiesta el buen
»órden, método y gobierno de
»aquellos Pueblos y Misiones.
»Yo he solicitado instruirme de
»su Apostólico zelo y aplicacion
»á la instruccion espiritual de
»los Indios, y el modo verda-
»deramente laudable con que han
»restablecido algunas Misiones
»casi arruinadas, y las tres nue-
»vas que han fundado en las
»fronteras : si á estos Religiosos
»se les encargasen todas las Mi-
»siones de la antigua y nueva
»California, y algunas de las en-
»teramente arruinadas de estos

» cuatro rios *Taqui*, *Mayo*, *Fuer-*
» *te* y *Sinaloa*, con un buen me-
» ditado reglamento y comuni-
» cacion de aquella Península con
» esta Gobernacion de Sonora,
» seguramente conseguirian una
» y otra los progresos que desea
» el Rey, y la felicidad de es-
» tas casi arruinadas Provincias
» y sus habitantes, por lo que
» tanto se desvela y trabaja Usía.

» En esta atencion y lo dis-
» puesto por su Magestad en su
» Real cédula de 20 de Mayo
» de 1782, y la oposicion y no-
» toria resistencia del Colegio de
» San Fernando al nuevo regla-
» mento y gobierno de Misiones
» que acordó el Consejo y man-
» da el Rey, me parece debo
» extender mi Informe en el mo-
» do que propongo á Usía; y
» espero en su contestacion me
» advierta lo que tenga por con-
» veniente sobre el particular. ==

aquí, Mayo, Fuer-
 con un buen me-
 nento y comuni-
 ella Península con
 cion de Sonora,
 conseguirían una
 ingresos que desea
 felicidad de es-
 nadas Provincias
 ntes, por lo que
 la y trabaja Usía.
 tencion y le dis-
 Magestad en su
 de 20 de Mayo
 oposicion y no-
 cia del Colegio de
 al nuevo regla-
 erno de Misiones
 Consejo y man-
 me parece debo
 nforme en el mo-
 ngo á Usía; y
 contestacion me
 e tenga por con-
 el particular.==

»Dios guarde á Usía. Álamos,
 »13 de Diciembre 1783. == B.
 »L. M. de Usía == Fr. Antonio
 »Obispo de Sonora.

*Concuerda con el original ar-
 chivado en la Mision de Loreto.*

Esta carta escrita de pro-
 pio puño produjo las consecuen-
 cias mas honrosas para los Do-
 minicos, pues no solo no se ve-
 rificó la plantificacion de la Cus-
 todia pretendida en la Califor-
 nia, sino que en su vista el
 Rey concedió todos los quatro
 rios mencionados á la Religion
 Dominicana, con la segura con-
 fianza que desempeñaríamos las
 intenciones del Soberano, sacri-
 ficando nuestras vidas en un mi-
 nisterio tan útil y honorífico;
 pero el corto número de Misio-
 neros, y el ver que las Convo-
 catorias no producian efecto al-
 guno, se han quedado aquellos
 territorios sin cosechas, al pa-

so que la mucha gente de los Indios están pidiendo el pan de la doctrina ; y aun en las Californias no se puede cumplir con total exâctitud por la misma razon , pues casi todas las Misiones se hallan con un solo Misionero , y las mas expuestas con dos : en algunas Misiones no hay Soldados , en otras uno solo ; y en la última frontera, que es la mas arriesgada , hay solamente ocho.

Animados los Misioneros con estas expresiones , aspiraban á adelantar la conquista y verificar la union de la antigua y nueva California ; punto bastante dificultoso por la condicion áspera de los Indios Gentiles intermedios ; pues son muy soberbios y altivos , y quando no pueden vengarse , ó se ahorcan ellos mismos , ó se arrojan á las llamas , ó se dexan caer de

A III.

la gente de los
iendo el pan de
aun en las Ca-
puede cumplir
tud por la mis-
casi todas las
an con un solo
mas expuestas
gunas Misiones
, en otras uno
ltima frontera,
arriesgada, hay

los Misioneros
ones, aspiraban
conquista y ve-
e la antigua y
a; punto bas-
por la condi-
os Indios Gen-
; pues son muy
os, y quando
arse, ó se ahor-
s, ó se arrojan
e dexan caer de

algun monte elevado. Las mu-
geres hacen lo mismo: qual-
quier enojo del marido es bas-
tante para estas operaciones; y
yo mismo liberté á una Gentila,
que por dos ocasiones se estaba
ahorcando de una encina por
quimera con su marido: y quan-
do no pueden practicarlo, lo
pagan sus propios hijitos quitán-
doles la vida de cólera y rabia.

No obstante todo esto, el
Señor Gobernador de la Penín-
sula pasó orden al Vicario y
Presidente de las Misiones, pa-
ra que se cumpliese la voluntad
del Soberano, fundando la Mi-
sion que debia unir la Califor-
nia; y encargaba, que para es-
ta empresa quedase nombrado
por fundador el P. Misionero de
San Vicente: al instante se a-
prontáron todos los utensilios
para registrar el parage, ver el
curso del agua y las demas pro-

porciones : en efecto salí yo que era el Misionero de San Vicente última frontera de Gentiles; pero los temporales que nos cogieron entre las sierras por espacio de cinco dias , y el habernos acometido los Gentiles por diferentes partes , no nos dexaron ver el sitio á satisfaccion. Pasados dos meses volví con diez Soldados , y habiendo internado la sierra , distante de San Vicente cerca de treinta leguas , nós vimos en la mayor confusion por la multitud de Gentiles que nos presentaban batalla : nos hicieron huir , pero puestos en un llano en donde podian maniobrar los Soldados de Caballería les acometimos , y cogimos al principal Capitan de ellos ; le hablé sobre el fin del registro , y que nuestras intenciones no eran de hacerles daño, sino de hacerles felices : entón-

fecto salí yo que
o de San Vicen-
era de Gentiles;
ales que nos co-
sierras por es-
dias, y el ha-
do los Gentiles
partes, no nos
sitio á satisfac-
dos meses volví
dos, y habien-
sierra, distante
cerca de treinta
nos en la mayor
la multitud de
s presentaban ba-
eron huir, pero
llano en donde
rar los Soldados
es acometimos, y
cipal Capitan de
sobre el fin del
nuestras inten-
de hacerles daño,
s felices: entón-

ces dicho Gentil llamó á los de-
mas, quedáron todos regalados
y conformes: ellos mismos nos
acompañáron al registro, y vi-
mos quantas proporciones se
podian desear para una riquí-
sima poblacion. Al cabo de tres
dias regresé á mi Pueblo de
San Vicente, y se vinieron jun-
tamente dos Gentiles para ins-
truirse, y ser los primeros fun-
damentos de la Mision. Se avisó
de todo al Señor Virrey, quien
mandó, que sin pérdida de tiem-
po se verificase dicho estable-
cimiento.

Tomadas las mismas disposi-
ciones que en las antecedentes
fundaciones, salí con todo el
Comboy pasados siete meses, de-
xando en mi lugar otro Misio-
nero: pero vea Vm. ¿qué afflic-
cion tan grande no tendria yo,
quando entrando en el parage ya
reconocido en donde habia tan-

tas proporciones, solo se ve
bancos de arena y peñasque
originadas de una furiosa ave
da que cegó todos los ojos
agua? al mismo tiempo ver
mi compañía tanta Tropa, t
tos Indios y tanto ganado,
poderse establecer: con todo
sultando con el Gobernador
la Península que se hallaba p
sente, determinamos no volve
San Vicente, sino buscar o
sitio para verificar el estab
cimiento: llegamos pues á un
royo llamado *Encina*, cuyo
rage, aunque de pocas prop
ciones, podia servir por lo p
to. De este mismo sitio sa
mos todos los dias á hacer
gistros; pero cansados de ta
caminar se fué el Gobernado
su destino, y me quedé para
guir el proyecto. Empezamos
siembra, fábricas de casas, d
quando á lo mejor se secó el ag

porciones, solo se veían de arena y peñasquerías de una furiosa avenida: cegó todos los ojos de al mismo tiempo ver en pañía tanta Tropa, tantos y tanto ganado, sin establecer: con todo con el Gobernador de la isla que se hallaba presente, sino buscar otro para verificar el establecimiento: llegamos pues á un arroyo llamado *Encina*, cuyo paraje aunque de pocas proporciones podia servir por lo pronto este mismo sitio salíamos los dias á hacer repaños pero cansados de tanto se fué el Gobernador á su casa, y me quedé para seguir el proyecto. Empezamos la construcción de fábricas de casas, &c. y lo mejor se secó el agua

que servia para las oficinas de casa. Estando en este conflicto llegó un Gentil mordido de víbora todo hinchado, y á punto de morir: este era Capitan de un paraje llamado San Juan Bautista: tuve la fortuna de curarlo perfectamente con el azeyte comun: (remedio que regularmente usan los Misioneros en semejantes heridas) agradecido el Indio, nos avisó que en su tierra habia todas las proporciones que nosotros buscábamos para fundar un Pueblo: al instante me puse en camino, registré el sitio, y hallé ser cierto quanto el Indio habia dicho; en cuya consecuencia abandonamos aquel paraje, y mudamos todo el tren al nuevo sitio, en donde se empezó á trabajar con mucha utilidad, pues á poco tiempo hubo unas cosechas abundantes, y como concurrían muchísimos In-

dios al medio año ya tenia bautizados ciento veinte y tres Gentiles ; pero como yo era solo de ninguna manera podia dar abasto á la multitud de negocios que se ofrecian , y por falta de operarios no se adelantaba como se queria , ni podian enviarme compañero como lo solicitaba. De esta Mision se abrió un camino hasta el Presidio de San Diego, primera Mision de la nueva California , y en su medianía encontré una corta Poblacion de Gentiles , á quienes los Padres de la primera fundacion de la nueva California habian predicado para que se convirtieran; pero ellos siempre protervos, mataban á los Soldados , robaban los Caballos , y hacian muchísimos daños : pero gracias á Dios , al cabo de dos meses que entré á comunicar con ellos , los traxe á mi Mision , los regalé,

ño ya tenia bautizado y tres Gentiles yo era solo de lo que podia dar abasto de negocios que por falta de operacion se lamentaba como se me enviarme como solicitaba. De aqui abrió un camino al mar de San Diego, de la nueva California su mediania en esta Poblacion de donde vienen los Padres de la fundacion de la que habian predicho se convirtieran; me protejeron, mandados, robaban y hacian muchísimo pero gracias á Dios de dos meses que me ar con ellos, los regale,

los instruí, y se bautizaron el Capitan y su muger con toda su familia, y á mas nueve muchachas de quince á veinte años, lo que sabido por el Gobernador, mandó que dicho territorio se consignase á la nueva Mision fundada por mí con el título de San Miguel. Esta Mision está fundada en un llano inmediato al mar Pacífico, y un estero que sale del mar, abastece á todos los que allí viven de mucho pescado, rodea casi todo el territorio en distancia de una legua: y allí se dice el fin de la antigua California.

Mas contemplando el Señor Gobernador la distancia que hay de esta Mision á la de S. Vicente, me suplicó registrase algun parage proporcionado cerca del mar para hacer otra fundacion intermedia; y aunque cansado de tantos registros, entradas á los Gentiles, y golpes que habia lleva-

do de ellos ; con todo , llevando por delante el honor de la Religion , entré por los montes de San Solano y sierras de la Grulla, y hallé un territorio muy bueno para la fundacion de un Pueblo con el nombre de Santo Tomas de Aquino : y teniendo muy presente lo sucedido en el anterior, quise en diferentes tiempos y ocasiones volver al registro , y aunque todo lo vimos bueno , solo experimentamos contrario un acometimiento de los Bárbaros en que salimos algunos heridos: y Dios parece me quiso conservar la vida , pues estando golpeado , viendo que los Soldados habian huido y yo estaba solo entre saetas de Infieles, empecé á correr con mi Caballo , y se cayó en un pozo ciego cogiéndome á mí debaxo , y como los Indios pasaban con algazara , no me descubrieron , hasta que volviendo

con todo, llevando
el honor de la Re-
por los montes de
sierras de la Grulla,
territorio muy bueno
cion de un Pueblo
de Santo Tomas
teniendo muy pre-
lido en el anterior,
erentes tiempos y
ver al registro, y
lo vimos bueno, so-
amos contrario un
o de los Bárbaros
os algunos heridos:
e me quiso conser-
ues estando golpea-
ue los Soldados ha-
yo estaba solo entre
es, empecé á correr
o, y se cayó en un
giéndome á mí de-
o los Indios pasa-
zara, no me descu-
ta que volviendo

los Soldados me hallaron medio
muerto, todo lleno de lodo, y
que apenas me podia mover. A-
visé á los Superiores de lo su-
cedido, y quedáron todos con á-
nimo de verificar quanto ántes
la Poblacion de Santo Tomas de
Aquino.

Noticioso su Magestad de la
buena conducta de los Misioneros,
de los adelantamientos en las
conquistas, y de los muchos tra-
bajos que habíamos sufrido, en-
vió una Cédula en que despues
de algunas expresiones honorí-
ficas á la Religion y á cada uno
de los Misioneros en particular,
concluye diciendo: "que estaba
"muy satisfecho de los servicios
"de los Misioneros Dominica-
"nos, de su obediencia á las
"Reales Órdenes, y de su empe-
"ño en adelantar sus dominios
"y la Religion Christiana." Esto
será suficiente, Amigo mio, pa-

ra que los Misioneros que han trabajado con honor sepan, que despues de Dios, el Rey manifiesta lo satisfecho que está de los trabajos de un Misionero; y con esto que llevo dicho podrá Vm. entender, que importa mas un dia de trabajo en las fronteras de Gentiles, que veinte retirados en un Convento. Aunque las Misiones antiguas reducidas, son á modo de Curatos cortos, (cuyos individuos ya saben la lengua Castellana) mas en las fronteras de los Gentiles en donde he vivido muchos años; los trabajos son imponderables: bien que, tanto en unas como en otras, estos Indios infelices nos quitan á todos la soledad, y no nos hacen compañía: con esto entenderá Vm. lo que quiero decir; á saber, que continuamente nos están molestando, pidiendo pan, harina, carne, ropa, y muchas

Misioneros que han
n honor sepan , que
Dios ; el Rey mani-
sfecho que está de
de un Misionero ; y
llevo dicho podrá
r , que importa mas
abajo en las fronte-
les , que veinte re-
Convento. Aunque
antiguas reducidas,
de Curatos cortos,
duos ya saben la len-
(a) mas en las fron-
Gentiles en donde he
os años ; los traba-
nderables : bien que,
s como en otras, es-
felices nos quitan á
edad , y no nos ha-
a : con esto enten-
o que quiero decir ;
continuamente nos
ando , pidiendo pan,
e , ropa , y muchas

veces no hay qué darles : y no
nos hacen compañía , porque no
saben seguir conversacion.

Ya dixe en la carta primera
como los Indios Gentiles andan
desnudos : pero estos en llegan-
do á la Mision para instruirse
se mantienen como los Chris-
tianos del fondo de ella , solo
que la ropa no se les da sino al
tiempo de bautizarse : el vestido
de los Christianos se reduce á
un braguero de vara y media de
largo, y media vara de ancho, una
camisita corta hasta el ombligo
que ellos llaman coton , con unas
mangas cortas hasta los codos:
las mugeres tienen la misma ca-
misa ó coton : un delantal de
hilos largos por delante , y un
delantal de bayeta por detras;
esta ropa la busca el Misio-
nero , y á veces por no te-
ner , rompe sus sábanas , hábi-
tos y capas para cubrirlos, y aun

así no se puede contentar á todos.

Las semillas que regularmente se siembran son trigo y maiz: este rinde perfectísimamente, pues hay parages que dan trecientas por una : el trigo , aluvias, garvanzos, lentejas, &c. no rinden tanto : los melones y sandías ó melones de agua son por lo regular sabrosísimos. Las carnes no tienen comparacion de buenas que las hay en todas las Misiones. El vino y aguardiente es bonísimo , y se cosecha con abundancia ; pero no se les da á los Indios, porque luego se embriagan y hacen mil locuras : pero sirve para que con lo sobrante á los Misioneros se compren ropas y utensilios para la Mision y para los Indios. Estos aunque tienen su idioma particular , pero en las Misiones reducidas todos hablan el castellano, y lo entienden : en las fronteras lo entien-

contentar á todos.
que regularmente
son trigo y maiz:
perfectísimamente,
que dan trecien-
el trigo , aluvias,
jas, &c. no rinden
ones y sandías ó
a son por lo re-
nos. Las carnes
racion de buenas
todas las Misio-
aguardiente es
cosecha con a-
no se les da á
ue luego se em-
mil locuras : pe-
e con lo sobran-
eros se compren-
s para la Mision
os. Estos aunque
particular , pero
reducidas todos
ano, y lo entien-
nteras lo entien-

den perfectamente , aunque no
lo hablan tan bien.

Ultimamente Vm. me parece
hará cierta reflexion de que , ¿có-
mo es que los Padres expulsos
hicieron tantas conquistas , y
nosotros en el espacio de diez
y siete años solo hemos verifica-
do quatro , con otra que va á ve-
rificarse luego ? Respondo , que
el defecto no ha estado por parte
de los Misioneros , pues estos
han instado incesantemente á
la Superioridad para extender la
Religion Christiana. Los Padres
Franciscos estuvieron clamando
por diez años , y no lograron mas
que la traslacion de un Pueblo
llamado Santa María al parage
de *Veli-Katá* , con el nombre
de San Fernando : Los Padres
expulsos tenian la Tropa y los
Xefes á su mando , y como eran
fundaciones particulares , en lo-
grando diez mil pesos fuertes de

algun apasionado, verificaban la reduccion y fundacion de un Pueblo; pero nuestras fundaciones son del Rey, este apronta mil pesos fuertes para verificarla, se registra el parage, se avisa al Gobernador, este al Virrey, se debe aumentar la Tropa, los gastos del Real Erario se miran con delicadeza; y así como hay tantos puntos que tocar, se frustran las intenciones de los Misioneros, y no se pueden socorrer los pobrecitos Indios Gentiles. Omito otros puntos delicados en la instruccion que se practicaban en aquellos tiempos, como igualmente las disposiciones, los proyectos é intenciones de ciertos Subalternos, que por sus fines particulares se oponen á las pretensiones de los Misioneros.

Ya parece, Amigo mio, que estará Vm. cansado con tan repetidas molestias y cartas tan

o, verificaban la
dacion de un Pue-
tras fundaciones
este apronta mil
ra verificarla, se
ge, se avisa al
te al Virrey, se
a Tropa, los gas-
rio se miran con
í como hay tan-
ocar, se frustran
de los Misione-
den socorrer los
s Gentiles. Omi-
delicados en la
e practicaban en
s, como igual-
ciones, los pro-
ones de ciertos
por sus fines par-
en á las preten-
sioneros.

amigo mio, que
do con tan re-
y cartas tan

difusas. Vm. disimule el estilo; porque un Misionero en la frontera, ni tiene tiempo para el estudio, ni otro language ni conversacion, que de Mulas, Caballos, trigo, &c. Vm. esté entendido, que estoy haciendo las mas vivas diligencias para volver á esa mi amada Patria Valencia: sé que al regresar de esta Provincia son mucho mas peligrosos los mares; pero todo lo daré por muy bien empleado por llegar á esa Ciudad y Convento.

Estando escribiendo esta, tuve la mayor alegría; pues me vino orden superior para regresar cuando gustare á ese mi Convento. No puede Vm. imaginar cuántas gracias daba á Dios por tan singular beneficio: sin pérdida de tiempo dispuse las cosas para mi viage: los Indios Christianos y Gentiles lloraban

inconsolablemente : me hube de partir de noche ; y ni aun esta precaucion pudo impedir el que me siguieran algunas leguas. Se quedó en mi lugar otro Misionero , y yo anduve por tierras ásperas ciento y setenta leguas, hasta la Mision de *Molexe* : allí encontré un barco que iba al Puerto de nuestra Señora de Loreto , y habiendo entrado en él con felicidad , habiéndonos alejado algunas leguas mar adentro , nos acometió por la noche , día 25 de Setiembre , un viento tan furioso , que nos puso en consternacion : los gritos y lloros de los Marineros , el verme solo en dicho barco , y que el Piloto me daba pocas esperanzas de vida , me pusieron en el mayor conflicto : queria el Piloto echarse mar adentro ; pero las aguas , el viento y la obscuridad no lo permitieron;

TA III.

ente : me hube de
ne ; y ni aun esta
do impedir el que
algunas leguas. Se
lugar otro Misio-
nduve por tierras
y setenta leguas,
n de *Molexe* : allí
arco que iba al
ra Señora de Lo-
do entrado en él
habiéndonos ale-
guas mar aden-
etió por la no-
e Setiembre, un
so, que nos pu-
cion : los gritos
Marineros, el
dicho barco, y
daba pocas es-
me pusieron en
cto : quería el
ar adentro ; pe-
l viento y la
o permitiéron:



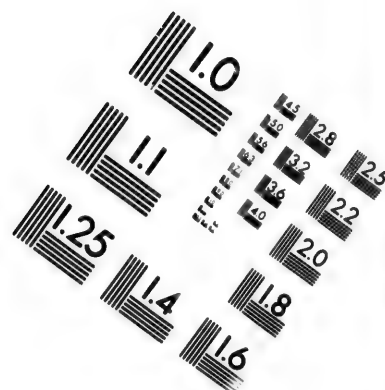
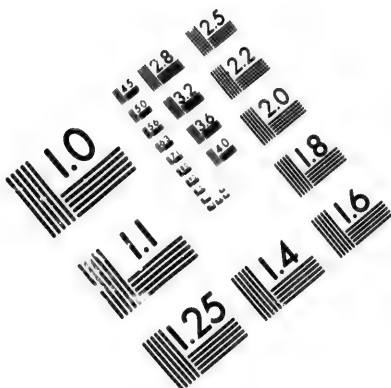
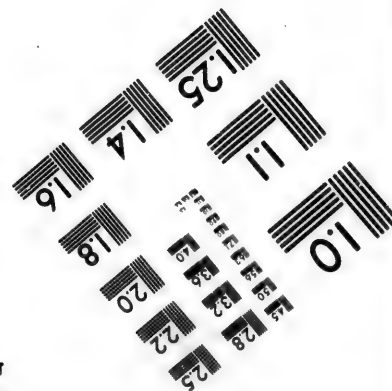
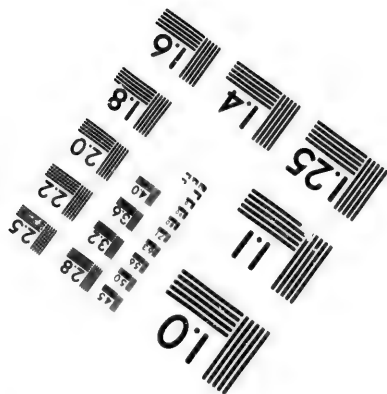
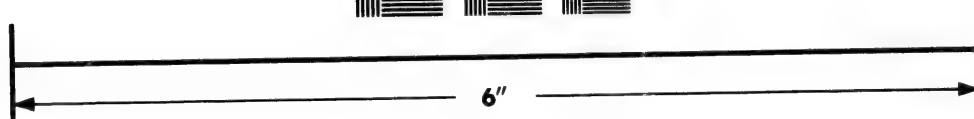
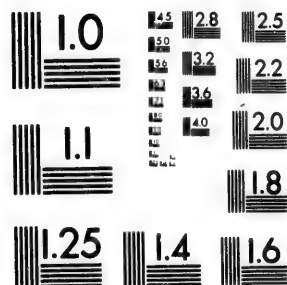


IMAGE EVALUATION TEST TARGET (MT-3)



Photographic Sciences Corporation

23 WEST MAIN STREET
WEBSTER, N.Y. 14580
(716) 872-4503

**CIHM/ICMH
Microfiche
Series.**

**CIHM/ICMH
Collection de
microfiches.**



Canadian Institute for Historical Microreproductions / Institut canadien de microreproductions historiques

© 1983

rompiéronse las velas , se cayeron los palos , se perdió el timon , las olas nos cubrian , y estando en estos lamentos y trabajos se estrelló el barco contra un Islote , se hizo pedazos , se cayó todo en lo profundo , y estando yo con las últimas ansias y agonías batallando con las aguas , me cogieron dos Marineros de los que quedáron , y juntos entre unas tablas salimos desnudos , golpeados y perdidos á una playa : así pasamos toda la noche , y en el dia siguiente fuimos á buscar agua para beber , y la encontramos al cabo de cinco leguas ; pero tan pútrida y tan espesa , que era forzoso taparse los ojos y narices para beberla , y despues para saciar el hambre nos expusimos á coger un Toro montaraz , como efectivamente sucedió , matándole á golpes de piedras. Ya for-

talecidos , fué uno de los Marineros hasta el Presidio de nuestra Señora de Loreto , y dió aviso de lo sucedido , y al instante los Religiosos me remitiéron ropa, Mulas y demas socorros para el viage : en efecto , salí lloviendo al dicho Presidio , distante once leguas de donde estaba.

Luego que llegué , se dispuso una Fragata de guerra para seguir mi destino al Puerto de San Blas ; y despues de algunos sustos , llegamos todos los de la tripulacion sanos ; pero á mí me acometiéron unas calenturas las mas furiosas , aunque no impidiéron el viage hasta la Imperial Ciudad de México : allí recibí algunas limosnas , y vencidas las dificultades que se ofreciéron para embarcarme , pasé á la Ciudad de la Puebla de los Angeles ; de aquí salí para el Puerto de Vera Cruz , en don-

uno de los Mari-
Presidio de nues-
Loreto , y dió
cedido , y al ins-
iosos me remitié-
y demas socorros
en efecto , salí llo-
Presidio , distan-
de donde estaba.
llegué , se dispu-
a de guerra para
ino al Puerto de
espues de algunos
os todos los de la
nos ; pero á mí
n unas calenturas
sas , aunque no
viage hasta la Im-
de México : allí
limosnas , y ven-
ltades que se ofre-
nbarcarme , pasé á
la Puebla de los
aquí salí para el
ra Cruz , en don-

de logré la plaza de Capellan
en el Navío el Príncipe , y por
las noticias que corrian de ha-
ber muchos Piratas , se mandó
que salieran juntos el Navío lla-
mado el Dragon , dos Urcas y
el nuestro ; pero al salir de la
Canal sufrimos una tormenta,
y nos separamos : al pasar la Ca-
nal de Bahamá , que es el pa-
rage mas peligroso , nos vimos
en el mayor conflicto , pues las
corrientes nos arrojaban á los Is-
lotes ; pero por fin salimos de
noche con felicidad.

Ya puestos en salvo encon-
tramos un Barco Ingles Ameri-
cano , que nos avisó de las guer-
ras que se movian entre España
é Inglaterra : aquí entraron los
sustos , y vista la poca disposi-
cion y fuerzas de parte nuestra,
el mucho dinero , frutos y al-
hajas que cargaba el Navío , se
resolvió por junta retirarnos á

las Islas Terceras ; pero al tomar el rumbo , vimos una Fragata de guerra Inglesa que nos acosaba: hicimos diligencias para huir , y estando ya cerca del Puerto se nos calmó el viento , y los Ingleses lo tenían favorable. Aquí se renovaron los sustos : ya querían arrojarlo todo al mar ; pero habiendo hecho un voto á María Santísima del Rosario , se cambió el viento , y á vista de los Ingleses anclamos baxo del cañon de Portugal : sacaron todo lo mas precioso , y lo resguardaron en el Puerto : de aquí por tierra nos hemos pasado á la Ciudad de S. Miguel , en donde me hallo muy favorecido de los Religiosos Franciscos y Agustinos.

El Capitan viendo que los Ingleses nos esperaban , ha despachado un barco Portugues pidiendo instrucciones á España, y con el mismo barco escribo

ceras ; pero al tomar
mos una Fragata de
ta que nos acosaba:
gencias para huir , y
cerca del Puerto se
l viento , y los In-
ian favorable. Aquí
los sustos : ya que-
o todo al mar ; pero
ho un voto á María
el Rosario , se cam-
o , y á vista de los
lamos baxo del ca-
lugal : sacaron tod-
oso , y lo resguar-
Puerto : de aquí por
mos pasado á la Ciu-
guel , en donde me
vorecido de los Re-
ciscos y Agustinos.
an viendo que los
esperaban , ha des-
barco Portugues pi-
ucciones á España,
simo barco escribo

sta á Vm. esperando darle un
brazo, diciendo mejor que Arca-
dio : *Salve chara tellus* , al entrar
por esa Ciudad mi amada Patria.

Incluyo á Vm. un Estado ge-
neral de las Misiones , advirtien-
do , que el rumbo de la Capital,
es respecto de la Sonora , y el
de las otras Misiones respecto de
la Capital. Si hay lugar forma-
re un Mapa completo de todas
estas Misiones , en donde verá
Vm. fácilmente la comunicacion
de estas Provincias con la gran
Siberia. Creo que con lo que he
dicho á Vm. podrá comprehender
las calidades de esta Provincia y
sus habitantes. Yo bien veo , que
he sido muy diminuto en la re-
lacion de algunas cosas que van
puestas en las tres cartas ; pero
me hago cargo , que Vm. habrá
visto la Historia de la Califor-
nia escrita en tres tomos , las
Memorias de Monsieur de Fer,

miembro de la Academia Real de París, el Diario de Sebastian Vizcaino, la Vida del P. Junípero Serra, las Cartas edificas y otros papeles en donde se tratan estas materias, y por no molestar, me ha parecido ponerlo todo reducido. Sin embargo de ello podrá Vm. inferir las falsas especies de algunos, que han vivido persuadidos á que los Misioneros se hacen ricos, comercian y manejan oro y plata, y que este es el objeto que los conduce á tan dilatadas Provincias. Vm. ha visto que todo lo que aquí hay en la California, es hambre, desnudez y miseria.

Vm. no me tenga ocioso, pues deseo servirle con toda mi voluntad, y con la misma ruego á Dios guarde su vida en su santo amor muchos años.

B. L. M. de Vm.

F. L. S.

ESTADO GENERAL DE LAS MISIO

Misiones del Departamento del Sur.	Años en que se fundaron.	Rumbos.
1 N. ^{ra} S. ^{ra} de Loreto, Cap. ^{al} de la California antigua.	1698	Oest.
2 S. Francisco Xavier.	1698	Oest.
3 Todos Santos.	1727	Sur.
4 Santiago.	1719	Sur-est.
5 S. Josef del Cabo de S. Lucas.	1730	Sur
6 S. Josef de Comundú, Departamento del Norte.	1704	Sur-est.
7 La Purísima de Cadegomo.	1713	Nor-oes.
8 N. ^{ra} S. ^{ra} de Guadalupe.	1709	Nor-oes.
9 S. ^{ta} Rosalía de Molexe.	1700	Norte
10 S. Ignacio.	1725	Norte
11 S. ^{ta} Gertrudis.	1731	Norte
12 S. Francisco de Borja.	1762	Norte
13 S. Fernando de Vellikata.	1769	Nor-o
14 N. ^{ra} S. ^{ra} del Rosario, frontera.	1774	Nor-o
15 N. P. S. ^{to} Domingo.	1775	Nor-o
16 S. Vicente Ferrer.	1780	Nor-o
17 S. Miguel Arcángel.	1787	Nor-o

AL DE LAS MISIONES DE LA PROVINCIA DE CALIFORNIA EN EL AÑO 1787.

Años en que se fundaron.	Rumbos.	Alt.de Polo y Long.	Tempera- mento.	Leguas.	Misio- neros.	Familias.	Almas.	Soldados.
1698	Oest.	25gr. ^s 264	Cálido y seco.	000	2	13	94	19
1698	Oest.	24gr. ^s 40m. ^s 264 ½	Cálido y seco.	9	1	27	190	1
1727	Sur.	23gr. ^s y ½ 262	Cálido y humedo.	106	2	15	90	1
1719	Sur-est.	24gr. ^s 263	Cálido y humedo.	136	1	19	63	0
1730	Sur Sur-est.	23gr. ^s y ½ 263	Cálido y humedo.	148	2	8	49	1
1704	Nor-oest.	25gr. ^s y ½ 263	Humedo y cálido.	14	1	29	98	0
1713	Nor-oest.	25gr. ^s 50m. ^s 262 ½	Cálido y humedo.	23	1	34	102	0
1709	Norte.	26gr. ^s 260 ½	Cálido y seco.	43	1	32	106	0
1700	Norte.	26gr. ^s 261	Humedo y cálido.	41	1	52	166	1
1725	Norte.	27gr. ^s 259	Humedo y cálido.	66	1	72	273	0
1731	Norte.	28gr. ^s 259 ½	Cálido y seco.	90	1	64	297	1
1762	Norte.	28gr. ^s y ½ 258	Cálido y seco.	116	2	174	695	2
1769	Nor-oest.	29gr. ^s 256	Cálido y seco.	159	1	129	567	3
1774	Nor-oest.	29gr. ^s y ½ 255	Humedo y frio.	173	2	119	328	5
1775	Nor-oest.	30gr. ^s y ½ 254	Humedo y frio.	194	2	107	271	5
1780	Nor-oest.	31gr. ^s 25m. ^s 254	Humedo y frio.	214	2	105	317	8
1787	Nor-oest.	32gr. ^s 50m. ^s 253	Humedo y frio.	243	1	100	137	13
					24	1099	3015	60

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS BIENES Q
de esta Provincia

	Caballos.	Mulas.	Vacas.
N. ^{ra} S. ^{ra} de Loreto.	22	14	127
S. Francisco Xavier.	14	10	120
Todos Santos.	88	28	420
Santiago.	88	26	500
S. Josef del Cabo.	60	34	506
S. Josef de Comundi.	54	32	480
La Purísima.	44	28	340
S. ^{ta} Rosalía de <i>Molexe</i> .	42	20	330
N. ^{ra} S. ^{ra} de Guadalupe.	46	28	360
S. Ignacio.	69	32	550
S. ^{ta} Gertrudis.	26	22	310
S. Francisco de Borja.	48	28	410
S. Fernando de <i>Velli-Katá</i> .	36	16	210
N. ^{ra} S. ^{ra} del Rosario.	28	18	170
S. ^{to} Domingo.	29	20	220
S. Vicente Ferrer.	28	16	230
S. Miguel Arcángel.	42	22	180
Suma.	764	394	540

LOS BIENES QUE POSEE CADA UNA DE LAS MISIONES
de esta Provincia , en el año 1788.

os.	Mulas.	Vacas.	Borricos.	Lanar.	Cabrio.	Trigo.	Maiz.
	14	127	6	200	110	00	00
	10	120	4	200	140	100	60
	28	420	10	300	210	500	300
	26	500	6	246	204	340	300
	34	506	8	254	200	350	200
	32	480	5	390	300	360	200
	28	340	6	400	310	350	200
	20	330	7	380	270	270	210
	28	360	5	410	230	160	100
	32	557	7	610	312	400	300
	22	314	4	316	200	210	110
	28	414	4	464	300	350	200
	16	210	2	320	180	250	300
	18	170	4	400	200	200	700
	20	240	4	270	150	260	200
	16	230	3	242	164	350	200
	22	160	2	260	180	250	300
	394	5478	87	5662	360	4700	3880

Nota. El Estado de los bienes de cada Mision, se debe entender de los que tiene cada Pueblo para su subsistencia ; y su administracion está al cuidado del Misionero, sin que este pueda utilizarse cosa alguna, pues todo pertenece al comun de los Indios. Las cosechas del trigo no suelen ser muy abundantes, pero las de maiz son abundantísimas, mas no en todos los parages, y en algunos falta aun para lo necesario, y en otros sobra ; esto es, atendida la escasa comida de los Indios, y que el abasto de la Tropa se lleva la mayor parte.

Asimismo el ganado vacuno aquí numerado, se entiende el reducido ó manso que se cria dentro de las cercas ; porque el cimarron ó montaraz que se cria en los montes, abunda extraordinariamente mas en unas tierras que en otras : este no es pro-

pio de la tierra, sino que habiendo sido conducido los Misioneros a la Provincia de Sonora, por el cuidado de los Vaqueros ó Pastores, se fué saliendo de las cercas, procreó en los montes, acomete con fiereza á las gentes. Cada Mision dentro de su territorio tiene accion á abastecerse de este ganado montano, aunque con mucho peligro, para vender las carnes, sino para las necesidades de los Indios. El Rey tiene derecho sobre todos los territorios, y el dicho ganado se abastece la Tierra; pero debe salir el Soldado á cogerlo y matarlo, y despues el importe se rebaxa de su sueldo.

En la Mision de Molexelo se vén Caballos montanos que salieron de las cercas, todos ellos están consignados a dicha Mision. En las Misiones fronterizas, y mucho ménos

tierra, sino que habiénducido los Misioneros de la provincia de Sonora, por des-
de los Vaqueros ó Pasto-
fué saliendo de las cer-
creó en los montes, y
con fiereza á las gen-
a Mision dentro de su
o tiene accion á abaste-
este ganado montaraz,
con mucho peligro, no
der las carnes, sino pa-
ecesidades de los Indios.
tiene derecho sobre el
s los territorios, y de
nado se abastece la Tro-
o debe salir el Soldado
o y matarlo, y despues
te se rebaxa de su sueldo.
la Mision de Molexe so-
én Caballos montaraces
éron de las cercas, y
llos están consignados á
Mision. En las Misiones
s, y mucho ménos en

las tierras de Gentiles, no hay ganados montaraces, pues como el reducido es poco, fácilmente se cuida. Lo que sí hay en estas en abundancia, son Cerdos, y con la manteca que se hace de ellos se guisa, por no haber allí azeyte; y sirven al mismo tiempo de mucho beneficio, porque se comen las víboras que allí se crían, y las acaban.

Si las Misiones venden sus efectos á la Tropa, paga esta con ropa útil, que sirve para vestir los Indios; y por esta razon si el Misionero es inteligente en las cosas del campo, y con su industria aumenta los bienes de la Mision, con mucha facilidad logra ver á aquellos Indios vestidos, y la Mision abastecida de los utensilios pertenecientes á la Tropa, pues todo quanto se le suministra á esta, otro tanto se recibe en México en equiva-

lente. Si los Misioneros logran algun Soldado hábil en la labranza sin faltar á su obligacion, tiene grandes ventajas el Soldado, porque ahorra el sueldo del Rey por asistirle en un todo los Misioneros; y la Mision mucho alivio; porque ellos tienen mas conocimiento de la tierra y de sus producciones. Y no solamente hay estos efectos en las Misiones para venderse á la Tropa, sino tambien pieles buenas de Venados, Berrendos y Ciervos, que sirven para calzones y casacos, y son muy finas y duraderas; tambien se hacen vaquetas para zapatos, sillas, &c. y todo esto se vende quando llegan los barcos, y suelen dar ropa ó tabaco para los Indios.

En el número de Caballos del Estado, debe entenderse incluyéndose las Yeguas y los padres; pues los castran todos, por-

Misioneros logran
lo hábil en la labran-
r á su obligacion,
s ventajas el Solda-
ahorra el sueldo del
stirle en un todo los
y la Mision mucho
que ellos tienen mas
o de la tierra y de
ones. Y no solamen-
s efectos en las Mi-
venderse á la Tro-
mbien pieles buenas
Berrendos y Ciervos,
ara calzones y casa-
muy finas y durade-
n se hacen vaquetas
s, sillas, &c. y todo
e quando llegan los
uelen dar ropa ó ta-
os Indios.
úmero de Caballos
, debe entenderse in-
las Yeguas y los pa-
os castran todos, por-

que trabajan mas , y se mantie-
nen con ménos.

Las semillas se miden por al-
mudes , que son algo mas gran-
des que los Valencianos, y doce
de ellos hacen una fanega ; el
de maiz es mucho mayor que el
de trigo : para gobierno de Vm.
y de sus amigos , pondré aquí
el precio regular de cada cosa;
advirtiéndolo , que este está for-
mado y aprobado por el Rey,
por si acaso alguna Mision ven-
de géneros á los Soldados de
esta Provincia.

	P. ^s	F. ^s	R. ^s	V. ^s
La fanega de Trigo.	3			
Id. la de Maiz.	1		4	
Un Caballo de rien- da ó manso.	7			
Una Mula mansa.	15			
Un Toro.	5			
Una Vaca.	6			
Un Carnero escogi- do.	2			
Una Cabra.	1			
Un Borrico.	4			

Si el Caballo, Mula ó Borri-
co es especial, no tiene tasa.

RTA III.

P.^o F.^o R.^o V.^o

rigo. 3

I 4

rien-

7

nsa. 15

5

6

scogi-

2

I

4

alio, Mula ó Borri-
l, no tiene tasa.

